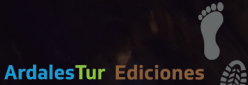


Dedicado a Ignacio Mena y Francisco Berrocal que nos dejaron cuando el Caminito del Rey renacía para todos los demás.

AGRADECIMIENTOS

A Carlos Vasserot, Luis Machuca, Saturnido Moreno y Jacinto Segura que desde la Diputación de Málaga alentaron la realización de esta guía de forma absolutamente decidida. A Francisco Campano y todo su equipo de la UTE Caminito del Rey que me facilitaron todas y cada una de las necesidades que tuve. A María del Mar Espejo y su equipo de Ardales-tur: Lidia Cabello, Cristóbal Leal, Cosme Padilla, Joaquín Sánchez, Pedro Cantalejo Espejo y Carolina Romero, que nos ayudaron a la hora de crear un hilo conductor que integrase la lectura con las explicaciones en vivo. A mis compañeros del Área de Patrimonio de Ardales: Isabel Berrocal, Gerardo Anaya, Lidia Berrocal y Cristóbal Baeza, con los que compartimos las tareas diarias poniéndomelo fácil. A Antonio Aranda que le ha dado forma al diseño de esta guía y a Manuel Becerra que me aportó su apego por la vegetación. El cariño por este espacio me lo transmitieron mis abuelos y padres, pero que duda cabe que se enriqueció escuchando a muchas personas que me aportaron su forma de entender el sitio. Entre todas ellas destaco a Luis Morales y Juan José Durán.



Esta guía trata de acercar a la ciudadanía los principales valores naturales e históricos que atesora el Desfiladero de los Gaitanes que, ahora, tras cuarenta años intransitable, puede volver a recorrerse a través de unas nuevas pasarelas superpuestas al deteriorado “Caminito del Rey”.

El magnífico patrimonio ecológico de la geología, los ríos, la flora y la fauna, no es menor que el legado histórico recibido desde la Prehistoria hasta que el Desfiladero se convirtió, primero en un pasillo para que Málaga pudiese comunicarse con el resto de España por ferrocarril a mediados del siglo XIX y después, al convertir estos cañones en una extraordinaria industria hidroeléctrica de principios del siglo XX. Poder volver a estos espacios, ahora seguros y con una información cualificada que los redescubre a la ciudadanía actual, es el objetivo de esta guía que tiene entre manos. Un libro escrito de forma didáctica y documentado con imágenes actuales y retrospectivas que le facilitarán su lectura.

GUÍA PARA VISITANTES DEL

Desfiladero de los Gaitanes
CAMINITO DEL REY
(El Chorro)

Gran Senda de Málaga



CAMINITO DEL REY

Ardales, Álora y Antequera
(Málaga)

Autor
Pedro Cantalejo Duarte







GUÍA PARA VISITANTES DEL

Desfiladero de los Gaitanes
CAMINITO DEL REY
(El Chorro)

Ardales, Álora y Antequera
(Málaga)

Autor
Pedro Cantalejo Duarte

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA
2016



Editorial:

ArdalesTur Ediciones



Textos y Fotografías:

Pedro Cantalejo Duarte

Diseño Gráfico y Maquetación:

Antonio Aranda Cruces

Impresión:

Imagraf

© De la edición ArdalesTur Ediciones

© De los textos y fotografías: Pedro Cantalejo Duarte

ISBN: 978-84-946321-0-5

Deposito Legal: MA XXXXXXXXXX





Pág. ÍNDICE

- 08 • Presentación
- 12 • Introducción

PRIMERA PARTE: información general

- 21 • El Desfiladero de los Gaitanes, un espacio protegido
- 22 • Apuntes sobre la geología del Desfiladero de los Gaitanes
- 32 • Naturaleza viva: la flora y la fauna en el Desfiladero de los Gaitanes
- 40 • Breve historia del Desfiladero de los Gaitanes, el Caminito del Rey y sus personajes

SEGUNDA PARTE: el recorrido

- 53 • El Centro de Recepción de Visitantes y la información necesaria
- 54 • Los senderos de aproximación: la Presa del Chorro /Conde de Guadalhorce
- 64 • El inicio del Caminito del Rey. El primer cañón: Gaitanejo
- 81 • El segundo cañón: Tajo de la Paloma, Cueva del Toro, Puente del Rey
- 84 • Valle del Hoyo: Charco del Sapito, los algarrobos y la Casa del Hoyo
- 91 • El tercer cañón: Gran Gaitán, la sabina centenaria, el balcón de cristal, la playa fósil, las fallas
- 108 • La Estación de El Chorro y el contra embalse de La Encantada

TERCERA PARTE

- 119 • Bibliografía
- 122 • Listado de fauna citada en la guía
- 124 • Información práctica, recomendaciones y normas básicas





P

Presentación



Presentación

La reapertura del Caminito del Rey no sólo ha supuesto un revulsivo socio económico para Málaga, también ha permitido incorporar al patrimonio de nuestra provincia unos valores naturales e históricos que permanecían fuera del alcance de la ciudadanía.

Entre los objetivos de este proyecto se estableció como prioridad la recuperación del tránsito a través de las pasarelas perdidas. Pero este gran salto que permitió volver al interior del Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes debe seguir su curso hasta convertir este sendero en un producto cultural y turístico que satisfaga a todos.

La idea de esta guía es precisamente esa, la de servir a todas las personas que se sientan atraídas por el Desfiladero de los Gaitanes, desde todos los ámbitos posibles: el deportivo o el turístico, la atracción por el fenómeno geológico, conocer el comportamiento de nuestros ríos, los valores ecológicos del Paraje, sus yacimientos arqueológicos, su vinculación con el origen industrial de Málaga, el papel de sus protagonistas históricos..., sin entrar en descripciones, escritas o en imágenes, que el visitante no pueda ver en su recorrido normal.

El contenido de la guía está escrito en un lenguaje didáctico que facilitará su lectura anterior o posterior a la visita o, incluso, como consulta a lo largo de la misma, dado que se encuentra desglosada por temas. Unos temas que van de lo general a lo concreto, aferrándose a la realidad desde la difusión de los datos científicos, sin entrar en las leyendas





no contrastadas que, como en cualquier lugar histórico, han formado parte de las fórmulas repetitivas de los escasos guías aficionados que arriesgaban internándose con grupos en otras épocas.

El senderismo cultural es una aspiración de gran importancia estratégica para Málaga. Con la creación de la Gran Senda y la Senda Litoral hemos puesto al servicio de la ciudadanía cientos de kilómetros de caminos peatonalizados que nos permiten descubrir, sin prisas, una Málaga distinta que une pueblos con parajes y estos con monumentos naturales o patrimoniales. Una red que trata de poner en valor nuestro territorio, nuestro paisaje y nuestro patrimonio histórico. Y todo ello dentro de un marco sencillo, abierto y en contacto con las numerosas empresas locales que apoyan este camino accesible a la esencia de lo malagueño más auténtico.

En todo este tejido de caminos destaca, en su parte central, el que ahora tiene entre manos, ese sendero que atraviesa los bellísimos abismos de El Chorro, descubierto en el siglo XIX por los viajeros del ferrocarril que venían a Málaga y después, a principios del siglo XX, gracias al ingeniero Benjumea, a través de las pasarelas que diseñó en las paredes opuestas a las vías férreas.

La satisfacción de haber conseguido un espíritu conciliador entre las numerosas instituciones implicadas en su recuperación, es una de esas alegrías que podré llevar el resto de mi vida; el devolver a la ciudadanía un rincón de la Málaga más montañosa y convertirlo en una marca turística internacional es una doble satisfacción que comparto con los equipos técnicos de la Diputación de Málaga, que han trabajado con el apoyo decidido de los ayuntamientos de Ardales, Álora y Antequera, sin los que hubiese sido imposible llevar a cabo todo el proyecto. Sin olvidarnos de la Junta de Andalucía y su Consejería de Medio Ambiente, que ha sabido compaginar su celo por la conservación con su apuesta decidida por la recuperación social del Paraje Natural. El refrendo otorgado por las distinciones nacionales e internacionales son el resul-

tado de una obra bien proyectada, correctamente ejecutada y eficientemente gestionada, que puede servir de ejemplo a las generaciones futuras de un nuevo modelo de puesta en valor de nuestros recursos naturales e históricos.

Esta guía, por tanto, sirve al visitante como apoyo a su visita, pero también como documento que facilita un reencuentro de la sociedad con un lugar que fue el orgullo de la Málaga puntera hace un siglo. Una provincia pujante, como vuelve a ser ahora, cuando tiramos del carro de una de las más potentes industrias del siglo XXI, la que se apoya en un clima único, más de cien kilómetros de costa mediterránea, espacios naturales magníficos, lugares históricos desde la Prehistoria, una gastronomía extraordinaria, una infraestructura hotelera a escala internacional y un pueblo emprendedor que lo gestiona todo desde el marco, casi nunca bien valorado, del Turismo.

Cualquier persona que viva o visite Málaga podrá dedicar una mañana o una tarde a recorrer el Desfiladero de los Gaitanes a través del Caminito del Rey. Qué mejor que lo haga informado, sabiendo cómo, cuándo, por qué o por quién. Dejándose llevar por la información a través de unas pasarelas que le revelarán todo el poder de la naturaleza y la inconformidad de los humanos a rendirse ante ella.

Disfruten de su visita a través de estas páginas que esperamos se les hagan cortas y provoquen el deseo de volver a Málaga.

*Elías Bendodo Benasayag
Presidente de la Excm. Diputación de Málaga*



O

Introducción



Introducción

Más allá de la extrema importancia de la marca Málaga-Costa del Sol, el territorio del interior de la provincia, por la configuración de sus montañas y valles, por los valores geológicos y medioambientales, por su historia y tradiciones, se ha convertido en un atractivo para un perfil de visitante que desea disfrutar de la Naturaleza y el Patrimonio de esta región mediterránea del extremo Sur de Europa.

Entre los municipios de Ardales, Álora y Antequera se abre uno de los más relevantes fenómenos geológicos del Sur de la Península Ibérica. Este espacio se sitúa a menos de una hora conduciendo desde Málaga, Antequera, Ronda y Marbella y a menos de dos horas desde Granada, Córdoba, Sevilla o Jerez de la Frontera. Definido en los mapas por la confluencia de los embalses del complejo hidrográfico del Guadalhorce, su acceso más cómodo se realiza desde la carretera andaluza A-357 (Málaga - Campillos), a través del enlace situado a un kilómetro de la Villa de Ardales que da acceso a la zona.

Puede pensarse, por la importancia de los fenómenos naturales, que el protagonismo indudable en el territorio del Desfiladero de los Gaitanes, en el paraje conocido también como “El Chorro” es la Naturaleza pero, aunque sea una paradoja y resulte a todas luces un ejercicio de antropocentrismo, son el legado de las obras humanas las que han convertido al sitio en uno de los mejores destinos turísticos, culturales y medio ambientales de España, pasando de ser “el sendero más peligroso del mundo” a convertirse en una de las mejores experiencias de Turismo Activo de Europa.

Paredes exteriores del Desfiladero
de los Gaitanes/El Chorro





14

15







A este nuevo destino han contribuido numerosas instituciones que hicieron viable, en la primavera 2015, la reapertura de las pasarelas que hacen posible el recorrido por el corazón de las montañas de El Chorro, inaccesibles por el deterioro durante los últimos cuarenta años. En esta nueva etapa hay que recordar, fundamentalmente, a la Diputación de Málaga que aceptó el reto desde el principio, a los ayuntamientos de Ardales, Antequera y Álora, que aportaron su esfuerzo, además de su territorio y a la Junta de Andalucía que supervisó que todas las actuaciones acometidas fuesen positivas para la totalidad del espacio considerado Paraje Natural.

El objetivo de esta guía, por tanto, es facilitar a todas aquellas personas que deseen recorrer el Caminito del Rey un documento didáctico y sencillo, que les sirva de información previa o recordatorio de su visita a estos parajes llenos de encanto natural y humano. En las siguientes páginas no se incluye la oferta turística privada complementaria, que es muy extensa y que compete a todas las poblaciones del entorno. El visitante podrá informarse en las oficinas de turismo de las localidades implicadas o previamente a través de internet.



Luís Machuca -arquitecto- durante el proceso de construcción de la nueva pasarela



1

Primera Parte: información general



El Desfiladero de los Gaitanes, un espacio protegido

El Paraje Natural del Desfiladero de los Gaitanes ocupa un territorio de algo más de dos mil hectáreas en la zona conocida como Sierras de El Chorro. Tres pueblos aportan a este espacio protegido parte de sus términos: Ardales, Antequera y Álora. En este espacio natural, legalmente protegido por la Junta de Andalucía en 1989, se incluyó el monte Almorchón, los cañones y el valle central del Desfiladero de los Gaitanes, así como las paredes de los Tajos de Ballesteros y Estudiantes y las cumbres de la Sierra de Huma; todos ellos extraordinarios ejemplos geológicos que, además, contienen una flora y una fauna de valores ecológicos incalculables.

Si la naturaleza es la gran protagonista del paraje natural, el patrimonio histórico que atesora esta zona de Málaga es el que genera un hilo conductor entre el nicho ecológico y los seres humanos, que permite comprender por qué, en un lugar tan aparentemente hostil para las personas, haya habido un uso continuado desde el Neolítico, hace más de siete mil años.

Así es, no sólo debemos empaparnos de la sobrecogedora escenografía geológica, o de las sorprendentes obras de la pasarela colgada de las paredes verticales sobre el río; la historia del ferrocarril o la electricidad de Málaga tienen aquí su origen y sus grandes retos tecnológicos, así como la realización de obras puntuales como el puente acueducto del ingeniero Ribera, ejecutado en hormigón armado y colgado a más de cien metros sobre el abismo, entre otros muchos alicientes.

Tajos de Ballesteros desde el
Almorchón





Este conjunto de valores naturales e históricos convierten al Paraje Natural del Desfiladero de los Gaitanes en uno de los destinos más relevantes del turismo ecológico y cultural de España.

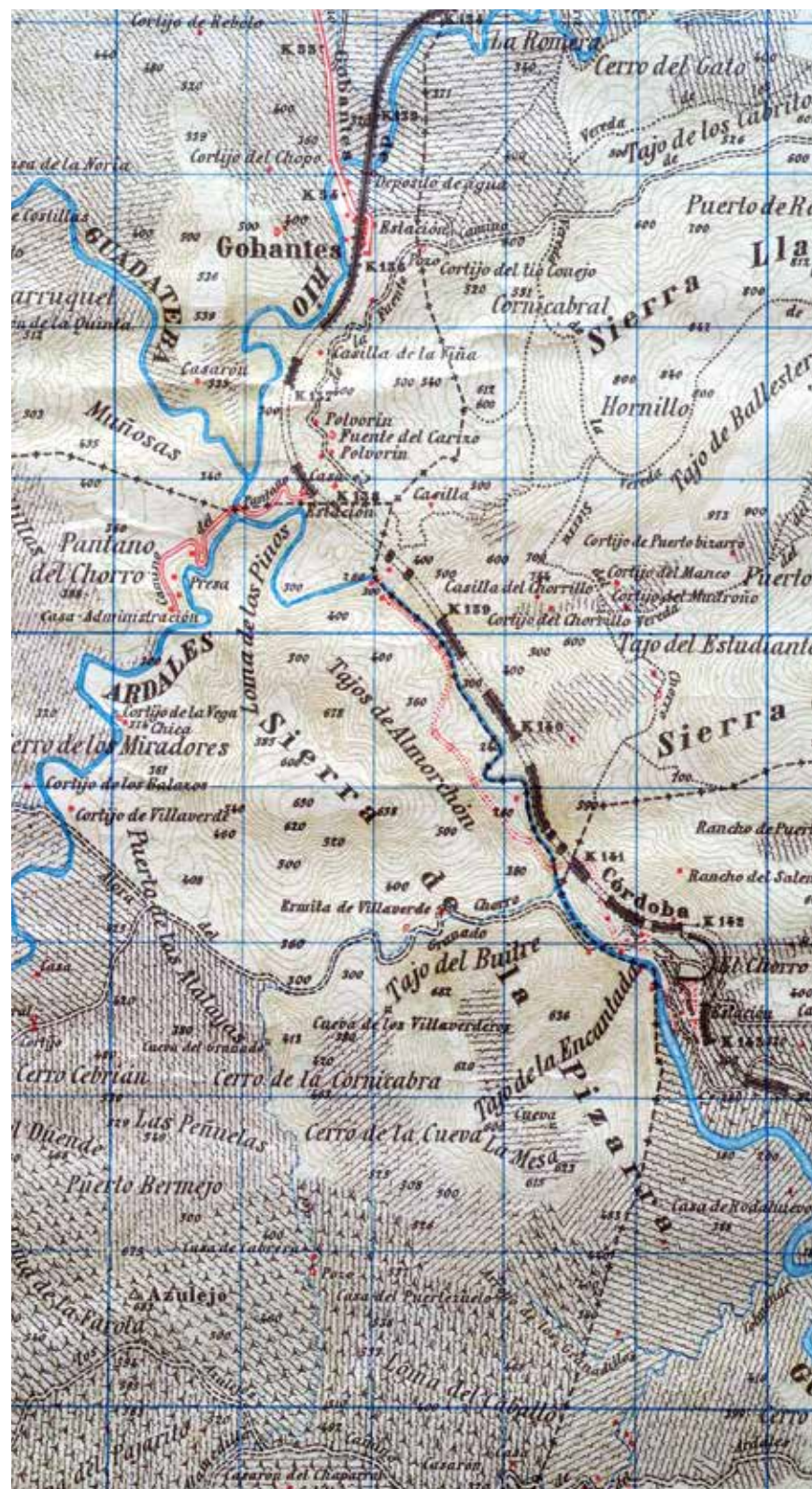
Recorrerlo sin la suficiente información nos lleva a la práctica de un mero ejercicio físico. La idea es otra, lo que nos anima a realizar esta guía, al servicio de las personas que quieran conocer mejor este rincón inigualable de Málaga, es convertir el recorrido por los casi ocho kilómetros de senderos de montaña o pasarelas colgadas, en una visita inolvidable, comprendiendo dónde estamos, cómo se formó geológicamente, cómo se aprovechó y se sigue aprovechando por los humanos y el por qué de su protección como Paraje Natural. Un recorrido con muchos detalles que desgranaremos en esta guía indicada para todas las personas atraídas por el Caminito del Rey y el Desfiladero de los Gaitanes.

Apuntes sobre la geología del Desfiladero de los Gaitanes

La complejidad geológica de este espacio se advierte desde el principio, las incógnitas sobre la formación de estos cañones verticales atravesados por el curso fluvial ha llevado a muchos autores a describir este fenómeno desde parámetros científicos, muy complicados para un alto porcentaje de la ciudadanía, lo que ha provocado, además, errores que se

Sistema Bético-Sierras de El Chorro

Cartografía anterior a la construcción del complejo hidroeléctrico



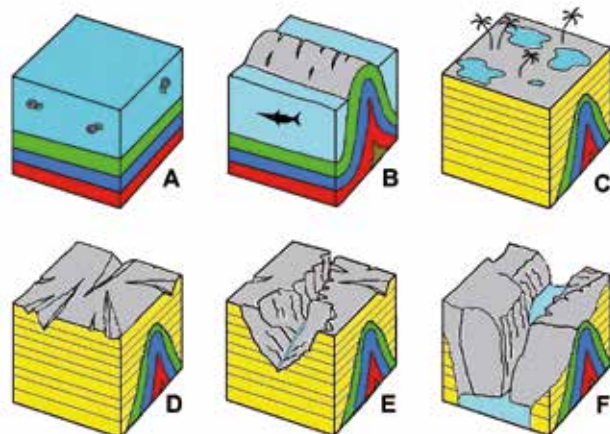


extienden a las explicaciones que se cuentan a los visitantes de las pasarelas.

Uno de los errores más extendidos es que, como los fósiles demuestran, el mar llegó a las cumbres de estas montañas, hasta la cima de la Huma, los Tajos del Almorchón, los Tajos de Ballesteros..., o las propias paredes del Desfiladero de los Gaitanes. Pero la existencia de fósiles marinos no demuestra que el mar llegara a estas cumbres, sino que estas cumbres fueron, hace millones de años, el fondo marino. Es decir, no fue el mar el que bajó de nivel, sino las montañas las que fueron emergiendo del fondo marino y alcanzando la altura que actualmente tienen. Esta lógica manera de proceder que tiene la Naturaleza es la que ha hecho posible la existencia de estos profundos cañones. No ha sido el agua la que ha ido bajando como un cuchillo cortando las montañas. Sino que las montañas, en su ascenso progresivo, canalizaron un flujo de agua, primero marino y después continental, que han ejecutado estos profundos cortes. Así que nunca el nivel del mar llegó a estas alturas, sino que todos estos sedimentos marinos fueron emergiendo, fracturándose y colocándose, en un proceso geológico de levantamiento que les situó, poco a poco, en lo que hoy es el territorio del sur de la Península Ibérica. El resultado final es lo que geológicamente se conoce como Cordillera Bética o Sistema Bético, auténtica barrera montañosa que divide la Andalucía mediterránea (al sur) de la Atlántica (al norte). El principal objetivo de los ríos que nacen en las laderas al norte de la Cordillera Bética es el Guadalquivir que canaliza la práctica totalidad de los cursos fluviales de la Alta Andalucía. Mientras, al sur de las sierras béticas, son numerosos ríos de corto recorrido los que van desembocando en el Mediterráneo, desde el Almanzora (Almería) hasta el Palmones en pleno Estrecho de Gibraltar (Cádiz).

Sin embargo, la excepción que confirma la regla son los tres ríos que se unen a las puertas del Desfiladero de los Gaitanes, puesto que nacen en las laderas al norte del Siste-

Erosión fluvial actual
en los cañones



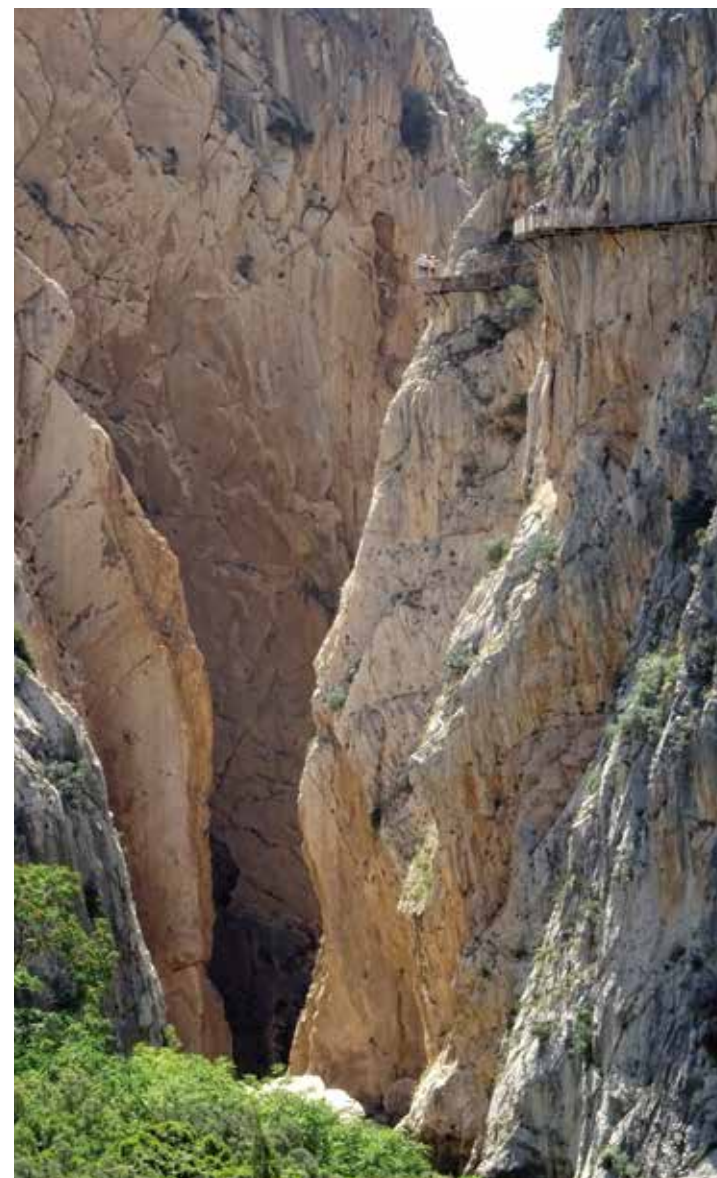
26

ma Bético y, sin embargo, los tres cruzan juntos, a través de los cañones de El Chorro, a la cuenca sur, desembocando en el Mediterráneo. Los tres valles que se unen a las puertas de los cañones son:

El del río Guadalhorce que nace en el Puerto de los Alazores (límite entre Granada y Málaga), recorriendo Villanueva del Trabuco y Villanueva del Rosario, entrando por la Hoz de Archidona, llaneando por la Depresión de Antequera hasta su llegada al Chorro. Según los hidrogeólogos es el último río que se incorpora al Desfiladero, probablemente en época cuaternaria. Incluso pudo ser, en su origen, afluente del Genil y por tanto del Guadalquivir, pero la erosión regresiva de los cañones lo capturó para los desfiladeros de El Chorro, actuando como un auténtico embudo en el interior de Málaga.

El valle del río Guadalteba que nace en los rebordes situados al norte de la Serranía de Ronda, entre Serrato, Cañete la Real y Almargen, recorriendo parte de los valles del Surco Intrabético que cruzan de oeste a este las tierras de

Esquema geológico de formación de los cañones



Cañón y pasarelas

27



Teba y culmina en el antiguo término de Peñarrubia (hoy Campillos), incorporándose a los otros dos cursos al inicio de los cañones.

Y el valle del río Turón que tiene su nacimiento en la cara norte de la Sierra de las Nieves, en término de El Burgo (la Fuensanta es una de sus fuentes), recorre el término de Ardales y es el que tiene su lecho a la menor cota, por lo que los geólogos consideran que fue el primero que se incorporó al Desfiladero de los Gaitanes sustituyendo la erosión que venía produciendo las aguas marinas por la que empezaron a realizar las aguas continentales hace unos 5'5 millones de años.

Por eso, la importancia de los ríos, siendo trascendental, no constituye el origen de estos singulares cañones; según los estudios geológicos, son las aguas marinas, por diferencia de cota generada entre las que quedaron al norte y al sur de las primeras calizas emergidas, las que originan los acantilados a modo de un *"paleo estrecho"*, o paso de



Fósil Amonites (arriba)
Formaciones Calizas (centro)
Formaciones Areniscas (abajo)



Cañones fluviales

las aguas de un mar interior que quedó al norte, vertiendo sus aguas al sur, a un mar que después llamaremos Mediterráneo.

La formación de estos acantilados marinos, convertidos después de millones de años en cañones fluviales, ha dejado huellas indelebles en el recorrido que pueden contemplarse desde el Caminito del Rey; definir ésta y otras cuestiones sobre los orígenes naturales del Desfiladero, forma parte de los contenidos de esta guía. Iremos desmenuzando desde las grandes formaciones hasta los micro vestigios, intentando convertir el recorrido en una experiencia cultural.

La evolución geológica a grandes rasgos podría sintetizarse en tres sucesivas deformaciones del territorio, dando como resultado el paisaje actual, fruto de millones de años de constantes cambios.

- Las calizas y dolomías (mármoles) que fueron sedimentos marinos y emergieron a partir del Jurásico, dentro del levantamiento general del Sistema Bético andaluz.



- Las margocalizas del Triásico que están presente en menor medida en el ámbito del Desfiladero de los Gaitanes, pero ocupan espacios intermedios entre las grandes formaciones geológicas.

Las areniscas y conglomerados del Mioceno. De nuevo, depósitos marinos que ocupan las zonas externas del Desfiladero (Almorchón, Gaitanejo y Estación de El Chorro) y que, en su levantamiento final, provocaron el paleoestrecho que vertía aguas marinas de lo que hoy es el alto Guadalquivir a lo que actualmente es el Mediterráneo. Podría decirse, con probabilidad, que desde hace algo más de cinco millones de años los ríos empezaron a cursar los emergentes cañones del Desfiladero de los Gaitanes.



Un proceso de levantamientos progresivos de más de doscientos millones de años que ha quedado comprimido en un espacio geográfico relativamente pequeño y espectacular y que gracias a las infraestructuras actuales puede recorrerse sin dificultades. Podemos considerar este lugar como uno de los hitos geológicos más notables de Málaga y, junto con el Torcal de Antequera, la Sierra de las Nieves y el conjun-

Estratos verticales



Tajos del Almorchón sobre el Desfiladero



to de grandes cuevas de Málaga, ofrecer a la ciudadanía un magnífico repertorio de formaciones geológicas debidas al agua.

Naturaleza viva: la flora y la fauna en el Desfiladero de los Gaitanes

Una de las características más relevantes de la naturaleza que protege estos cañones es su pertenencia a un nicho ecológico cerrado y en buena parte de configuración vertical, que han mantenido “prisioneras” a una flora y una fauna de gran interés ecológico.

Los estratos verticales de calizas, muy fracturados por todo el sistema de diaclasado (grietas ensanchadas por la acción erosiva del agua), albergan una flora rupícola, adaptada a la vida vertical con escasos nutrientes y con una micro topografía que configura, en la práctica, ecosistemas reducidísimos que aglutinan, en pocos centímetros cuadra-

32



Fresnos en la ribera del río



Agua y roca
en Gaitanejo - El Soto





dos, numerosas especies que tratan de aprovechar unas condiciones vitales que les resultan imposible unos centímetros más allá. Esta visión de jardín vertical estalla en especies y en colorido durante toda la primavera, cuando desde la propia pasarela pueden apreciarse centenares de pequeños conjuntos de vegetales, muchas de ellos de gran interés por su escasez. Todas las plantas del Desfiladero de los Gaitanes están protegidas, pero quizás las consideradas en peligro de extinción por su extremada singularidad son las siguientes variedades que aparecen a lo largo del Caminito del Rey: *Rupicapnos africana*, *Sarcocapnos baetica* (zapattitos del señor) *Campanula mollis* (campanilla de roca), *Chaenorhinum rubifolium* o *Cytissus moleroi* (escoba), sin que ello signifique que estén estudiadas todas las especies presentes, dado que los botánicos, como el resto de la ciudadanía, han permanecido cuarenta años sin poder recorrer estos cañones.



Rupicapnos africana (arriba)
Micro mundo de las plantas (centro)
Orquídeas (abajo)

Bosque en Gaitanejo (derecha)





36



Gran Pino Carrasco (arriba)

Sabina centenaria(abajo)

Entre los árboles que el visitante va a poder observar en el recorrido, destacan: los fresnos de las orillas de Gaitanejo, junto con los sauces y álamos, a los que siempre acompañan las eneas, los tarajes, carrizos y zarzas. Dentro del tramo de cañones destacan ejemplares colgados de acebuches, sabinas marítimas y lentiscos; algunos enebros, cornicabras y retamas se mezclan con los pinos carrascos de repoblación del Valle del Hoyo. Y junto a esta vegetación plenamente forestal, la presencia del algarrobo, que fue introducido en este valle encajonado durante el siglo XIII.

Por otra parte, la fauna que protege el Desfiladero de los Gaitanes es muy amplia y adaptada a una diversidad que acoge, en escasos kilómetros cuadrados, zonas de ríos, fuentes y manantiales; terrazas y algunas playas fluviales, algunos piedemontes, paredes verticales, cañones estrechos, escarpes y cuevas. La diversidad de hábitat se ha reflejado en una enorme variedad de especies, destacando las aves por su número: los cormoranes, garzas, ánades y fochas, que usan el entorno acuático; los ruiseñores las zonas de arboleada junto al río; los arrendajos y águilas calzadas se avistan en la zona de pinares, junto a ellos los carboneros y los picos picapinos. En los cañones y paredes, son muy frecuentes los aviones comunes y roqueros, el vencejo real y las chovas piquirrojas, así como las palomas bravías; se avistan cazando en la zona del Hoyo y Tajos del Almorchón águilas azor perdiceras y reales. En las grandes paredes abiertas de los Tajos de Ballesteros son las carroñeras como los buitres leonados y alguna vez los alimoches, las que ocupan los nidos y descansaderos más altos. Hasta 1920 hubo quebrantahuesos (el Museo de Historia Natural de Londres mantiene entre sus colecciones ejemplares disecados y huevos de los últimos que habitaron estos cañones).

Los mamíferos más frecuentes son los murciélagos de cueva, la cabra montesa, el zorro y recientemente, en el Valle del Hoyo, algunos ejemplares de jabalí. Entre los anfibios, destacan la rana común y los sapos (entre ellos

37



el sapillo pintojo ibérico que vive en el charco del Hoyo).

Los reptiles más fáciles de observar son las lagartijas ibéricas, las culebras de agua, de herradura y los lagartos ocelados. Por último, los peces que encontramos en estas aguas que circulan a veces con fuerza y a veces en total remanso son las bogas y barbos. Pero hay que comentar que la arqueología realizada en la zona ha demostrado la presencia de salmones y anguilas, dos peces migratorios que utilizan el mar y el río aunque en condiciones distintas: los salmones viven en el mar y subían al Desfiladero de los Gaitanes a reproducirse y las anguilas viven normalmente en el río y bajaban a reproducirse al mar. Hasta los años setenta del siglo pasado los pescadores iban al final del primer cañón “*El Soto*” a pescar anguilas. En una de las cuevas neolíticas de ese mismo lugar se encontró una aguja realizada en una espina de salmón, que fue usada hace siete mil años. La construcción de las sucesivas presas imposibilitaron, desde hace más de cuarenta años, el cíclico uso del Desfiladero como un ecosistema fluvial óptimo.

Fuera del ámbito de los cañones del Desfiladero de los Gaitanes la multiplicación de ambientes geológicos e hídricos del Paraje Natural, han configurado una enorme variedad de flora y fauna que están descritas en varias publicaciones específicas.

Buitre Leonado

Los visitantes de este Paraje Natural podemos disfrutar de la Naturaleza, pero sería mucho más coherente que tratásemos de formar parte de ella a través de actitudes de conservación. El respeto en un lugar como éste se nos supone, el siguiente paso es actuar consecuentemente y dar ejemplo a los niños y adolescentes que cada vez más están visitando este espacio natural, haciéndolos disfrutar de cada uno de los gestos que nos conecta con esta Naturaleza única.



Cabras montesas

Breve historia del Desfiladero de los Gaitanes, el Caminito del Rey y sus personajes

La toponimia (el nombre de los sitios) tiene un interés muy especial en el conocimiento cultural de los lugares importantes. En este caso, los topónimos del lugar son muy singulares y reflejan fenómenos naturales que configuraron los nombres con los que conocemos distintos espacios vinculado a estos cañones:

- **Desfiladero de los Gaitanes, Tajos del Gaitán o Gaitanejo:** hacen referencia a los Gaitanes, que es una denominación antigua de las rapaces que sobrevuelan todo este espacio. Así, cuando lo llamamos Desfiladero de los Gaitanes, estamos haciendo referencia a su relación con las grandes carroñeras que hubo y hay en este Paraje Natural: Quebrantahuesos



Desfiladero Gaitanes 1789



(desaparecido en 1920), Buitres leonados (muy abundante en las paredes de los Tajos del Almorchón y Tajos de Ballesteros y, por último, Alimocho (que aparecen y desaparecen del ámbito por las continuas agresiones que sufren fuera). La palabra Gaitán aparece en uno de los libros escritos por el rey Alfonso XI en el siglo XIV, dedicado a la caza.

- **El Chorro:** denominación genérica que en la actualidad engloba al propio Desfiladero, como a la Estación de ferrocarril en Álora o el Pantano que inauguró Alfonso XIII en Ardales. El viajero Francis Carter, en 1731, hace una importante referencia a El Chorro: la cascada que formaba el río al despeñarse entre las enormes paredes. Realmente es la denominación que recibe el efecto que se producía cuando había grandes tormentas aguas arriba, en cualquiera de las tres cuencas que discurren juntas por los desfiladeros, provocando una subida extraordinaria del nivel de las aguas en el interior de los mismos. La salida a presión de estas aguas en el último cañón, provocaba un efecto natural de chorro que era tan atractivo como peligroso, porque tras él sobrevenían las terribles inundaciones del río Guadalhorce a su paso por toda la Hoya (Álora, Pizarra y Cártama) y la desembocadura en Málaga. La construcción de los sucesivos embalses controló estas avenidas y las frecuentes inundaciones que provocaban. Era lógico que, tras las tormentas, los habitantes de la Hoya de



Málaga, comentasen, preocupados: “*ha reventado el Chorro*”, refiriéndose al fenómeno de las inundaciones que sucedían a las tormentas en las cabeceras de los ríos y eran padecidas en el tramo final.

- **Cambutas:** El topónimo hace referencia a las numerosas marmitas de gigantes o cárcavas que se pueden observar en el primer y segundo cañón (Gaitanejo y Tajo de la Paloma) al mirar hacia abajo de las pasarelas. Las Cambutas son, por tanto, las huellas dejadas por la erosión del río en torno a una o más piedras de gran tamaño que no puede arrastrar y que, al rodearla el curso fluvial, no sólo afecta a esa roca, sino al entorno base, provocando una erosión envolvente que termina produciendo una concavidad profunda conocida como “*marmita*” por su forma de olla. En los dos primeros cañones son muy frecuentes en el lecho del río y en el primero (Gaitanejo) se observan las huellas parciales de cambutas/ marmitas que quedaron colgadas y que hoy parecen restos de grandes tubos verticales.

-**Tajo, Cañón, Desfiladero, Garganta:** Todos ellos hacen referencia a la erosión, provocada por el agua marina o continental, cuyo efecto más evidente es un corte estrecho en una o varias montañas, en cuyo cauce circula actualmente un río. En la provincia de Málaga hay varios fenómenos geológicos parecidos, por ejemplo los Cajorros del río Chillar (Frigiliana/ Nerja), el Tajo del Molino (Teba), las Buitreras del río Guadiaro (Cortes de la Frontera); aunque ninguno de la magnitud del que nos ocupa en estas páginas.

-**Obras hidráulicas y pasarela:** Pese a la importancia de todas las obras hidroeléctricas realizadas en el Desfiladero de los Gaitanes es, sin duda alguna, la pasarela que recorre los cañones y el puente acueducto de Ribera, la que por su espectacularidad, su ingenioso diseño y el gran prestigio social que adquirió como medio para recorrer todo el vertiginoso



Imagen de la primera pasarela de hierros y tablonos construida para acometer las obras del canal



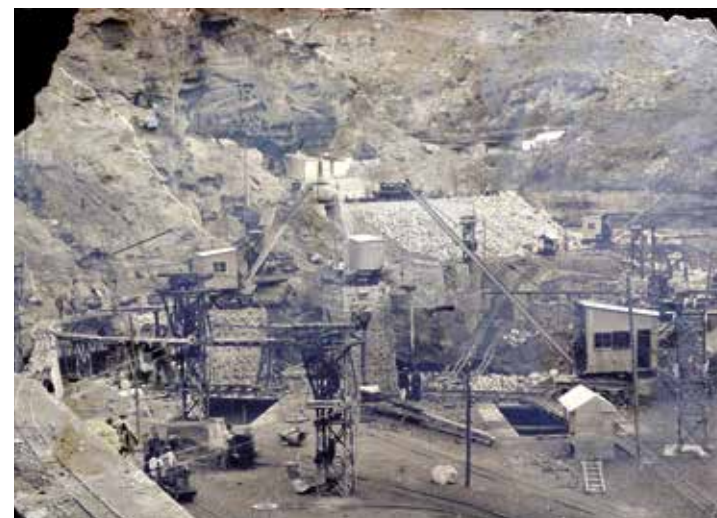
44

paraje, la que ha pasado a la memoria ciudadana colectiva.

La primera pasarela la diseñó Rafael Benjumea (ingeniero jefe de las obras en todo el entorno de El Chorro), y lo hace para acceder de manera rápida al interior de los cañones, como apoyo y acceso para construir el canal que atravesaría todo el Desfiladero y que permitiría conducir el agua desde la entrada de Gaitanejo hasta la salida, provocando un salto hidráulico de cien metros cercano a la zona de la estación de ferrocarril, fuera del Desfiladero de los Gaitanes, donde se situaron las turbinas generadoras de la Hidroeléctrica de El Chorro.

Esta pasarela original, construida en 1901 con unas gavillas de hierro clavadas en forma de palometas, sostenían por tramos unos gruesos tablones de madera, por donde asomaban unos tornapuntas que servían para correr una cuerda a modo de pasamano, sólo se utilizó en el primer cañón de Gaitanejo, donde todavía quedan algunos restos metálicos; pero una inundación llegó a alcanzar el nivel de la leve estructura original, por lo que fue sustituida por una pasarela a mayor altura, la que po-

Rafael Benjumea Burín



45

pularmente se conoció como “los Balconcillos” hasta que se le denominó “Camino del Rey” y después “Caminito del Rey”.

Se conserva una imagen de esta original estructura durante su construcción, paralela al primer canal; en ella, los operarios, posando relajadamente, nos aproximan a la complejidad de una obra que precisamente no fue realizada por titanes, sino por obreros, muchos de ellos procedentes de la marina mercante de vela, en total desmantelamiento en los puertos de Málaga, Algeciras y Cádiz. Ellos son los que hace más de cien años, se abrieron camino por estos cañones, colgándose de cuerdas y tablones, con la única seguridad de una polea.

La segunda pasarela empleó como elemento sostén los raíles del ferrocarril que, debidamente empotrados en las paredes a modo de palometas, sostuvieron una bovedilla de ladrillo y cemento que formaron la base del Caminito, a la que se añadió unos tornapuntas de gavilla de hierro forrados de ladrillo a modo de pilares cuadrangulares. En el primer tramo de Gaitanejo, estos tornapuntas de gavillas se prolongaron en forma de arco y se apuntalaron contra la pared de roca a modo de adorno

Cimentación del Embalse de El Chorro. 1914



(probablemente inspirado en los balconcillo corridos malagueños diseñados por el arquitecto Martín de Aldehuela).

Esta segunda pasarela, construida a mayor altura que la anterior, culminó los tres tramos de cañones cruzando el puente acueducto hasta las vías del ferrocarril, terminando un recorrido cincuenta metros más corto que el que realizamos por la tercera pasarela en la actualidad.

Ni lo construyeron presos, ni murieron muchos operarios. Se tiene constancia de dos accidentes mortales durante toda la obra hidroeléctrica, realizadas entre 1901 y 1921; uno descargando un vagón de material de construcción y otro un dinamitero. La leyenda urbana no hace honor a los operarios acostumbrados a subirse a los mástiles de los barcos de vela, verdaderos especialistas en trabajos de altura de principios del siglo XX.

También se conserva una imagen, muy parecida a la de los operarios en los tablonés, pero capta un

momento de las obras de construcción de la segunda pasarela. En ella, y de la misma manera, un grupo de obreros y encargados posan tranquilamente sobre los raíles metálicos de sostén; en primer término, los albañiles trabajan construyendo las bovedillas de ladrillos y el piso de cemento. La gran diferencia estructural de esta pasarela, cuya función seguía siendo la de permitir el paso de los obreros que operaban las compuertas del canal, fue que terminó convirtiéndose, tras la visita del rey, en uno de los primeros destinos del turismo de aventura en Málaga.

Ningún gran personaje de la política y la cultura española se abstuvo de visitar el Desfiladero de los Gaitanes desde que el Rey Don Alfonso XIII recorriera su primer tramo. Desde ese momento, la fama fue *"increscendo"* hasta que, a finales de los sesenta, la Hidroeléctrica de El Chorro fue absorbida por Sevillana y la sustitución del antiguo canal por una tubería, hizo innecesaria la pasarela, iniciándose su abandono.

La visita del Rey estaba perfectamente programada, era el 21 de mayo de 1921, el tren real, para no ir en contra de la normalidad de la época, llegó tarde, al menos dos horas, los invitados ser arracimaban fumando y conversando en el único andén de la antigua estación de Gobantes que desapareció bajo el agua, ya en los años setenta, cuando se concluyeron las obras de los nuevos embalses Guadalteba/Guadalhorce, sufriendo el mismo destino que el casco urbano de Peñarrubia, a cuyo término pertenecía por aquella época.

La comitiva se dirigió en coche por la carretera Peñarrubia-Ardales hasta la cola del embalse de El Chorro, donde le esperaba una lancha con motor que le paseó por la lámina de agua desde la orilla del cerro de las Grajeras hasta el embarcadero de la casa del Ingeniero, algo más de seis kilómetros recorrieron a bordo de la embarcación y lo que en principio de la visita era un simple chispeo, se convirtió en un chaparrón que aceleró la subida a la carpa preparada por encima de la casa de Benjumea. El almuerzo, un catering

Segunda pasarela: Los Balconillos.
La que se convirtió a partir de
1921 en el Caminito del Rey



de un restaurante madrileño, fue compartido por todos, y el Borbón, haciendo gala de su empatía, permitió que todos conservaran sus sombreros que, por culpa de los chaparros y el viento, se convirtió en un elemento recomendable. Asimismo, ordenó a la Guardia Civil que, montaba el dispositivo de seguridad, que se guareciera bajo la carpa y comiese con ellos.

La sobremesa fue muy rápida, porque el tiempo no mejoraba y quedaba, precisamente, la parte oficial e importante de la visita: la colocación de la última piedra de las obras hidráulicas de El Chorro. El muy nutrido grupo se desplazó hasta la coronación de la presa, donde muchos vecinos de los pueblos implicados asistieron al evento, que consistió en la bajada de un gran sillar con una inscripción, donde se habían introducido las monedas, los periódicos y el texto conmemorativo (el sillar se conserva bajo el tramo del recrecido actual). A posteriori, Benjumea invita al Rey a firmar el documento de culminación de las obras en un sillón y una mesa tallada y pulimentada en roca caliza, que desde entonces se conoce como “Sillón del Rey”, lugar emblemático donde todos los visitantes se sientan y toman su foto de recuerdo. Con

S.M. El Rey Don Alfonso XIII a su llegada a Gobantes-1921

posterioridad, el monarca y la extensa comitiva, bien empaquetada, se dirige a la Presa de Gaitanejo, donde comprueban la eficiencia de Benjumea como diseñador y cómo había contribuido a esta nueva tecnología energética, con aportes técnicos y estéticos; pese a la lluvia, la comitiva entra en los Balconcillos de los Gaitanes y, tal y como estaba previsto, recorre las pasarelas hasta llegar al puentecillo de la cueva del Toro, donde toda la comitiva se sube al ferrocarril que le llevará, primero a la estación de El Chorro, donde tomará un té y después a la localidad de Pizarra, donde pasará la noche a la espera de la segunda jornada de actos en la ciudad de Málaga.

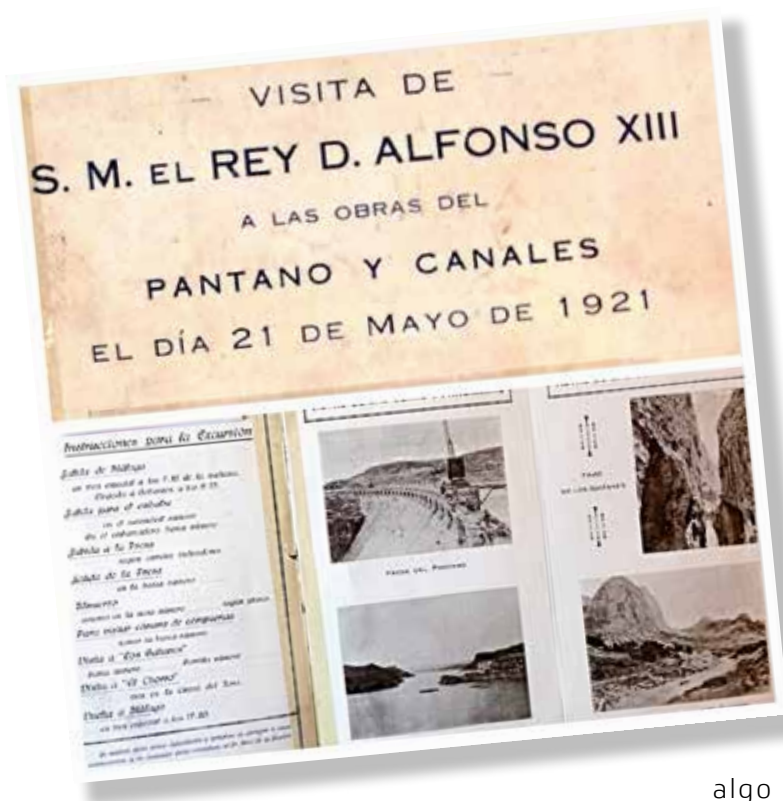
Fue muy posteriormente, cuando los Balconcillos de los Gaitanes se rebautizan como Camino del Rey, o Caminito del Rey, como han pasado al siglo XXI,



La presidencia del banquete.
el Alcalde de Málaga Sr. García Almeyda, marqués de Torrenueva de Foronda, conde de los Gaitanes, marqués de Sotomayor, conde de Mieres del Camino, Gelabert (D. Rodolfo), Díaz Petersen (D. Ramón), Luna Pérez, y Nieulant (D. Carlos); y a su izquierda, el Obispo de Málaga, el marqués de Larios, el ayudante del Rey Sr. Rodríguez Mourelo, el conde de Peña Ramiro, el Gobernador militar Sr. Perales, D. Jorge Silveira, D. Carlos Castel, D. José Rodríguez Spiteri, D. Luis de Armiñán, D. José Nagel Disdier, el Presidente de la Diputación, el Comandante de Marina marqués de Novaliches, el marqués de Aldama y el diputado a Cortes D. Alfonso Molina Padilla.
En otras mesas, hasta el número de nueve, tomaron puesto mas de doscientos comensales, personalidades representativas de cuanto brilla en la ciudad, autoridades de toda índole y periodistas literarios y gráficos de revistas y diarios de Málaga y Madrid.
Sentóse el monarca, cesaron los acordes de la Marcha Real, y como el viento arreciaba, Don Alfonso ordenó a los invitados que se cubrieran, comenzando a servirse el almuerzo, compuesto de: Potage Crème St. Germain. — Timbales d'œufs brouillés aux truffes. — Langoustine Mayonnaise. — Noix de Veau à la Moderne. — Chapons rôtis. — Salade Mimosa. — Bombe glacée Puerto Rico — Gâteau Punch Orange. — Chêner-Cake. — Friandises. — Fruits.

— 25 —

Hoja de la Crónica de la visita del Rey, incluyendo el menú servido desde Madrid



50

algo que también ocurrió con el Pantano de El Chorro que transformó su nombre en “Embalse Conde de Guadalhorce” en 1953. La gran placa de caliza que preside la entrada al Caminito del Rey actual, donde se informa de que el monarca, al recorrer estas obras, decidió otorgar a Rafael Benjumea el título de Conde de Guadalhorce, estuvo colocada, inicialmente, en la Presa de Gaitanejo, que fue, realmente, la gran aportación a la tecnología hidroeléctrica de Benjumea, se trasladó al emplazamiento actual cuando los primeros turistas empezaron a deambular por estos parajes y a la compañía eléctrica le pareció más lógico apartar a los paseantes de sus instalaciones estratégicas y llevarlos a las desde esos momentos abandonadas pasarelas.

Invitación oficial al evento

El artífice técnico de todo el entramado hidroeléctrico que hoy se conserva en el entorno actual del Desfiladero de los Gaitanes fue Rafael Benjumea Burín (1876-1952), ingeniero que desarrolló en su juventud una tarea titánica orientada a conseguir dotar a Málaga de energía hidroeléctrica. Su vinculación con El Chorro fue total durante más de veinte años. A él se le deben el diseño y ejecución de las obras del interior del Desfiladero (canales, pasarelas colgantes, centrales...) y las presas de Gaitanejo y Conde de Guadalhorce, dos ejemplos extraordinarios de la ingeniería hidráulica de principios del siglo XX. Benjumea ha pasado a la historia por saber construir sin destruir, por adaptarse a la naturaleza y vencerla actuando a su favor, por confiar en las nuevas tecnologías y aplicarlas a través de los mejores técnicos y por tener tanta confianza en su proyecto que fue capaz de financiarlo de forma privada.

Muchas cuestiones estéticas en sus numerosas obras demuestran que Benjumea fue un ingeniero artista. Los remates de sus estructuras, tanto las que se destinaron a cuestiones industriales, como las que sirvieron como alojamientos, oficinas o almacenes, fueron diseñadas con mucho gusto, igual que las varias escaleras y escalinatas que jalonan muchas de sus obras. De hecho, las propias pasarelas que conocemos como Caminito del Rey no sólo estuvieron concebidas como un paso de operarios, su brillantez como recorrido emocional, se deben, en buena parte, a un concepto escenográfico que le fue muy útil a Benjumea, que recibía constantes visitas, a las que atendía sorprendiéndola y ganándolas, como consecuencia de su impresionante experiencia, a su causa empresarial. Por eso hoy, cuando recorremos el Desfiladero por el mismo trazado que él diseñó, le debemos a su ingenio buena parte de las sensaciones que percibiremos.

51



2

Segunda parte: el recorrido



El Centro de Recepción de Visitantes y la información necesaria

El Centro de Recepción de Visitantes situado en el Puerto de las Atalayas es el punto de encuentro donde podremos aparcar nuestro vehículo y recibir la información necesaria para emprender la visita a este lugar que se ha convertido en todo un emblema del senderismo y el turismo activo de España.

El edificio, diseñado por Luis Machuca (el mismo autor del proyecto Caminito del Rey), es un preludio de las estructuras que nos esperan en el interior de los cañones: acero, madera y cristal son los componentes básicos que acogen este centro, implantado en el cruce natural donde llegaban las calzadas romanas y medievales, donde todavía se conservan los restos de una aldea del Neolítico con más de seis mil años de antigüedad. Sus cualidades como mirador hacia el este de las estribaciones montañosas y hacia el oeste del pantano de El Chorro, no es menor que la de actuar como preludio relajante del estrés que normalmente acumulamos.

La información previa es muy importante y el centro dispone de un audiovisual donde contemplaremos, en pocos minutos, la importancia de este lugar como atractivo para un abanico muy extenso de visitantes. Para los interesados en la naturaleza, la geología, la arqueología, la historia, los personajes implicados; para los que vienen a disfrutar de la altura o de los abismos, para lo que les gusta la ingeniería o la fotografía...; para todas estas personas el Desfiladero de los Gaitanes, recorrido por el Caminito del Rey, se convertirá en una experiencia inolvidable. Asimismo, el personal de la

Recorrido interior por los cañones



empresa gestora aconsejará personalmente a los visitantes sobre las condiciones de las visitas y por último, el edificio dispone de una cafetería y una tienda de recuerdos.

Desde el aparcamiento, los autobuses lanzaderas nos llevarán hasta los senderos de aproximación, iniciando, ahora sí, el camino a pie que nos acercará a nuestro objetivo: El Caminito del Rey.

Los senderos de aproximación, Presa del Chorro/Conde de Guadalhorce

En la zona de acceso al Caminito del Rey, desde la carretera de los embalses, se han propuesto dos senderos que culminan en las casetas de control de entradas a las pasarelas: la denominada Puerta Norte.

A- La aproximación por el sendero más corto (1'7 km de recorrido) se realiza por una pista forestal que utilizan con vehículos a motor las instituciones implicadas en la gestión del Paraje (Medio Ambiente, Endesa y Caminito del Rey), nosotros debemos realizarla a pie, es de fácil recorrido

Infografía del centro de recepción de
visitantes (arriba)
Sendero de aproximación (derecha)





Pantano de El Chorro/Casa del Ingeniero





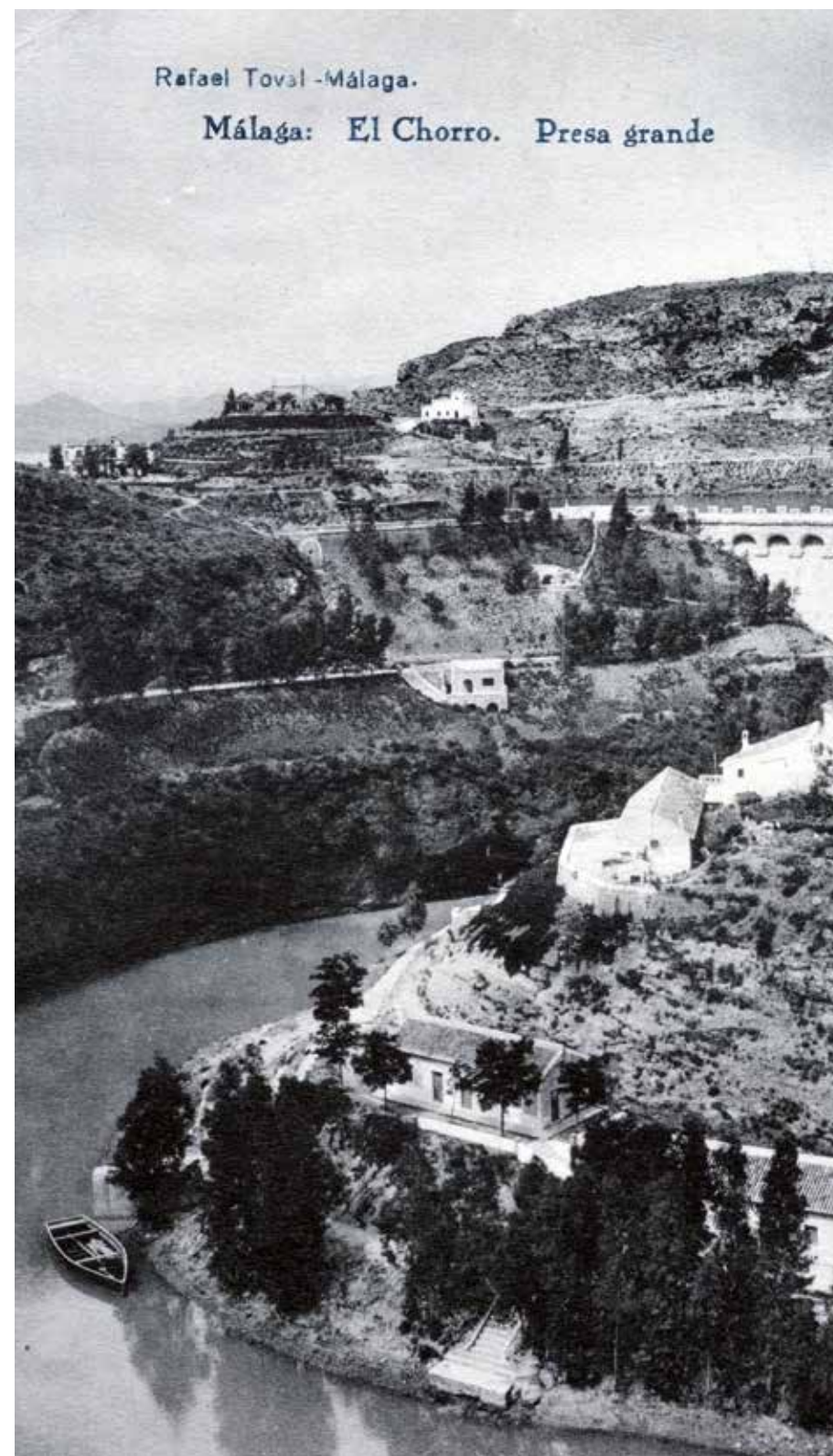
y descendente. Se inicia desde la carretera penetrando en un estrecho túnel, exclusivamente para peatones, que es otra de esas reliquias del pasado industrial de toda la zona. Puede asegurarse, sin duda alguna, que fue una tentativa de acortar la pista para vehículos que unía la carretera de la Presa del Chorro con la Central de Gaitanejo, pero al final se optó, por cuestiones meramente financieras, por un trazado alternativo que subía al Cerro de los Miradores. El estrecho túnel tiene una longitud aproximada de doscientos diez metros y ya forma parte de las primeras sensaciones fuertes del Caminito del Rey. Es totalmente rectilíneo y cuando se inicia, parece muchos más corto de lo que realmente es. Además, el túnel, nos sirve de frontera entre el mundo urbano y el interior del Paraje Natural, pasando de escuchar el tráfico a oír la naturaleza en menos de cinco minutos.

El recorrido por el sendero de aproximación nos permitirá contemplar, desde cierta altura, el curso fluvial de los tres ríos que se han unido apenas un kilómetro antes, bajo las grandes presas que atesoran sus aguas. Una importante vegetación de ribera se impone frente a los pinos de repoblación. Son los autóctonos fresnos, sauces, juncos, adelfas, las que se adueñan de estas dos orillas que se encuentran cercadas por grandes paredes, primero de areniscas del Mioceno y al final de su recorrido por las calizas del Jurásico. La totalidad del sendero de aproximación, una vez atravesado el túnel, se realiza en unos veinte minutos de caminata.

B- La segunda opción de acceso a la Puerta Norte del Caminito del Rey es la que permite, en sus 2'7 km, conjugar la naturaleza con las obras hidráulicas y la historia de El Chorro, permitiéndonos entender el circuito del agua que Benjumea pensó y construyó entre 1901 y 1921.

El punto de inicio de esta aproximación sin prisas al Desfiladero de los Gaitanes nos lleva al Sillón del Rey, punto donde se firmó el acta de terminación de todas las obras hidráulicas de la mano de S.M. el Rey Don Alfonso XIII. Desde este punto podremos contemplar la gran obra de ingeniería de la Presa

Presa Chorro y antigua Central de Gobantes





del Chorro, actualmente conocida como Presa del Conde de Guadalhorce.

Construida entre 1914 y 1921, permite el embalse de las aguas del río Turón que vienen serpenteando desde Ardales, la presa se situó en el primer cañón abierto en las areniscas del Mioceno, para evitar las complejas filtraciones que las rocas calizas provocan en cualquier sistema hídrico o acuífero subterráneo. Construida con hormigón ciclópeo, al interior rellena de grandes bloques de arenisca y al exterior rematada con una mampostería tallada en bloques encajados de caliza. Su altura actual sobre el cimiento es de 74 metros, aunque lo que vemos al asomarnos a la cúspide de su arco de 160 metros de longitud es de unos cuarenta y cinco metros de altura sobre el cauce aguas abajo. El costo total de las obras de la presa fue de 12 millones de las antiguas pesetas (unos 72.000 euros actuales)

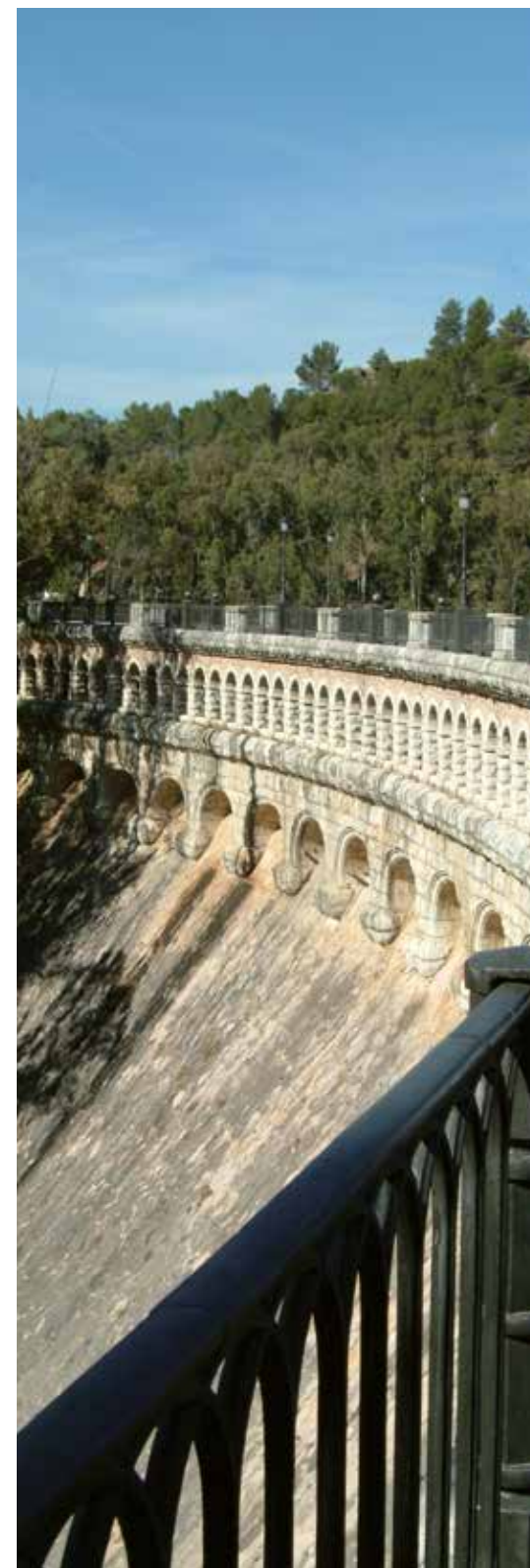
La presa actual es fruto de un recrecimiento que realizó el hijo del ingeniero Benju-

Construcción de la Presa de El Chorro. 1920

mea entre 1945 y 1947, lo que supone, en la práctica, que el Sillón del Rey se encuentra cuatro metros por encima de su situación original y que el agua embalsada actualmente es de 66,5 hectómetros cúbicos.

Frente a la magnífica obra hidráulica, Benjumea construyó la *"Casa Administración"* que fue, en parte, domicilio esporádico del ingeniero Benjumea y con el paso del tiempo dejó de prestar su servicio. En la actualidad, no tiene uso conocido por parte de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, aunque sí permanece muy cuidada por los responsables de la gestión actual del complejo de Presas del Guadalhorce. Desde el Sillón del Rey parte el sendero que culmina, 2'7 km después, en el control de la Puerta Norte. Este sendero mucho más completo y totalmente peatonal, nos lleva por la margen derecha de Gaitanejo, primero a cierta altura, lo que nos permite contemplar la Central de Gobantes, que originalmente fue la primera central rever-

Presa del Chorro en la actualidad





sible de España, y un poco más adelante, podemos vislumbrar, entre el bosque de pinos, las estructuras gigantescas de los trampolines de desagüe de las presas de Guadalteba/Guadálhorce.

Paulatinamente, el sendero va acercándose al muy interesante bosque de ribera, donde la arboleda cobra gran altura y frondosidad, sobresaliendo, por el colorido y sus densas copas, los fresnos. Hay que permanecer atentos, dependiendo de la época del año, del sonido y el avistamiento de aves como los ruiseñores, cormoranes y ánades.

En un antiguo meandro se conservan los restos muy maltruchos de una casa cueva, una de las muchas viviendas trogloditas medievales que fueron reutilizadas durante la construcción de estas obras hidroeléctricas. Es la conocida Cueva de Gaitanejo, que conserva las trazas de lo que fue el *"cuerpo de casa"*, los corrales, el horno y los atrojes (almacenes). Cuando, definitivamente, nos situamos a nivel del largo y estrecho embalse de Gaitanejo, en la orilla de enfrente llama poderosamente la atención una pared vertical que conserva las huellas de la fuerte erosión, en este caso se trata de la pared conocida como *"el arco gótico"*, aunque su forma no

Sillón del Rey

pertenezca a este estilo arquitectónico. Se trata de un *"ta-foni"*: una masa de arcilla comprimida entre los conglomerados de arenisca que al contactar con el exterior la disuelve el agua y el viento, creando concavidades de muchos aspectos diferentes.

Las casetas de Control-Puerta Norte son el punto donde confluyen ambos senderos y donde se inicia el verdadero recorrido por el Caminito del Rey. Se habrá invertido una hora en la caminata.



Bosque de ribera bajo el llamado Arco Gótico



El inicio del Caminito del Rey. El primer Cañón: Gaitanejo.

Antes de iniciar el recorrido, el personal de gestión de Caminito del Rey comprobará nuestra entrada y nuestro calzado (nunca se deben recorrer los senderos y las pasarelas con calzado urbano o de playa. Siempre con calzado de campo o deportivo). Nunca debemos iniciar el recorrido sin agua abundante y sin la ropa adecuada a la estación del año. Hay que comprender que los cañones son lugares extremos con un microclima muy especial, donde cualquier agente atmosférico aumenta su incidencia (el viento, la lluvia, el frío, el calor), incluso con sensaciones alternantes de calor y frío a lo largo del recorrido. Es recomendable que todo lo que portemos vaya guardado en una mochila a la espalda.

Nos facilitarán un casco y un gorro protector higiénico para el cabello. Nos informarán sobre las normas: estamos en un Paraje Natural y debemos adaptar nuestro comportamiento a las normativas de conservación. No debemos salirnos de los caminos, tocar plantas, mover rocas de ningún tamaño, no fumar ni arrojar basuras. Comportarse adecua-

64



Control-Puerta Norte: Visitantes

damente en las pasarelas, no llevar bastones ni trípodes o paraguas. El casco siempre en la cabeza.

El recorrido se inicia junto a un edificio construido en piedra caliza que alberga los transformadores eléctricos y una zona de distribución del cableado. Pocos metros más adelante se encuentra la antigua Presa y Central de Gaitanejo que, diseñada por Benjumea, fue objeto de admiración por el Rey Alfonso XIII durante su visita. En su zona central, donde se situaba la antigua turbina, Benjumea instaló una cristalera que permitía admirar la cascada de agua precipitarse al río desde el interior.

Estos dos edificios nos recuerdan que, además de un lugar privilegiado de la naturaleza, estamos en una potente industria hidroeléctrica que aprovecha los desniveles de los cursos de agua para producir energía: una gran fábrica en la que nos adentraremos durante los próximos tres kilómetros y medio. Quizás una de las industrias más bonitas del mundo.

Desde que dejamos atrás la presa nos llama la atención las montañas cerrándose a nuestro alrededor, convergiendo en una estrechísima hendidura donde nuestro sendero termina, para empezar el verdadero trazado del Caminito

65



Presa Gaitanejo de paso al primer cañón



Central de Gaitanejo



del Rey. Esta zona tuvo una presa primitiva, de la que sólo quedan los restos junto al inicio del primer cañón. Era la Presa de las Cambutas que sucumbió al desarrollo industrial de los años setenta y fue dinamitada cuando el canal dejó de funcionar siendo sustituida por una tubería forzada que discurre en paralelo, pero siempre subterránea, por el interior de la misma pared por donde nosotros avanzaremos. Un último vistazo a la antigua gran arqueta de toma del canal, hoy totalmente abandonada y a las dos placas que nos recuerdan las increíbles alturas de las crecidas, una en 1941 y otra mucho más alta en 1949. En este año de *"gota fría"* circuló por el Desfiladero de los Gaitanes un caudal de 2.870 m^3 por segundo, lo que supone más



Presa Gaitanejo. 1921 (arriba)
Tormenta en las Cambutas (abajo)





de dos veces el caudal medio del río Ebro a su paso por Zaragoza. Hay que recordar que los embalses de Guadalhorce y Guadalteba no estaban contruidos, por lo que las avenidas de las tormentas circulaban sin retenciones ni regulación. El Instituto Geológico y Minero de España tiene reconocidas varias avenidas históricas en el Desfiladero de los Gaitanes, todas ellas por encima de los dos mil metros cúbicos por segundo. Las más importantes registradas son las de 1303, 1305, 1441(casi tres mil m³s), 1633, 1906, 1941, 1949, 1968, 1979 y 1989, pero hubo muchas más. Otro dato curioso sobre los ríos a su paso por el desfiladero es su caudal medio, es decir la cantidad de agua que llevaba durante un año antes de que se construyeran los embalses, que asciende a 4,85 m³s. No hay dudas de que el nombre de El Chorro se lo pusieron bien nuestros antepasados. Lo que vemos hoy día es, simplemente, un recuerdo de cómo funcionaban estos cañones antes de la época industrial.

Presa de las Cambutas en la actualidad

La entrada al Caminito del Rey está señalada por dos placas de caliza roja, la superior que desde 1921 recuerda al ingeniero Rafael Benjumea, artífice de estas obras y la inmediatamente inferior, que se colocó en 2015, como recuerdo de la reinauguración de estas pasarelas por la Diputación de Málaga.

El primer cañón es el más estrecho de todos, en algunos puntos sólo cinco metros nos separa de la pared de enfrente. Hay que recordar aquí que el río es la divisoria entre los términos municipales de Antequera (las paredes por donde circula el ferrocarril) y Ardales (las paredes donde se construyó el Caminito del Rey) a lo largo de todo el recorrido de los cañones.



Placas de entrada al Caminito del Rey (arriba)
Los Balconcillos-Caminito del Rey en 1921 (abajo)



Conviene hacer este recorrido contemplando la parte inferior de las gargantas, muy estrechas y serpenteantes, destacando las huellas erosivas verticales de las marmitas de gigantes, muchas de ellas colgadas como vestigios fósiles de la acción del río durante los últimos cinco millones de años. Durante la primavera y verano es muy frecuente observar la nidificación y el vuelo de aves en este estrecho cañón. Un pequeño tramo original del Caminito del Rey conserva los tornapuntas de hierro que volaban por encima de las cabezas de los visitantes y se empotraban en la pared,



Restos de la primera pasarela (arriba)
El fenómeno de las Cambutas en el
primer cañón (abajo)

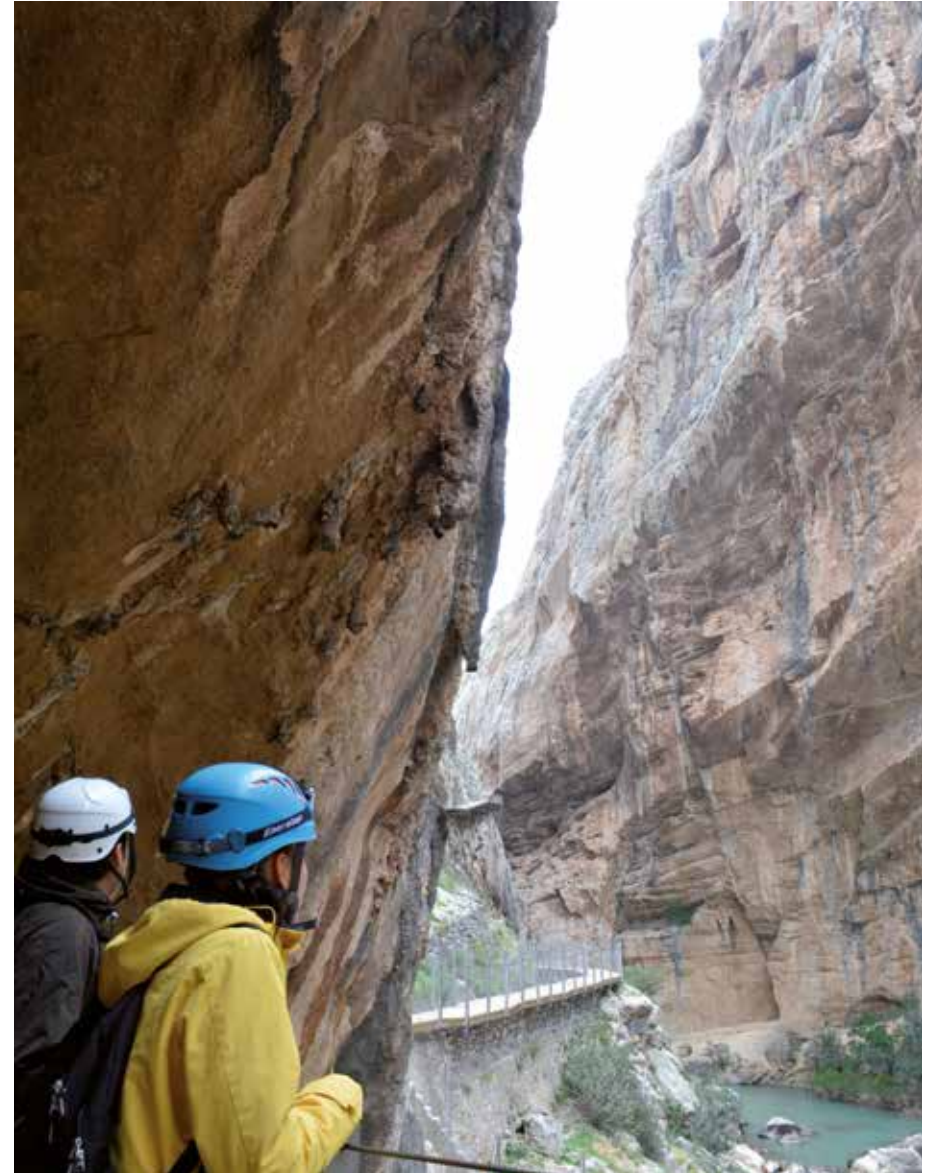


Entrada a las pasarelas





Pasarelas en Gaitanejo-cueva prehistorica y canal



Salida del cañón. Una mirada atrás



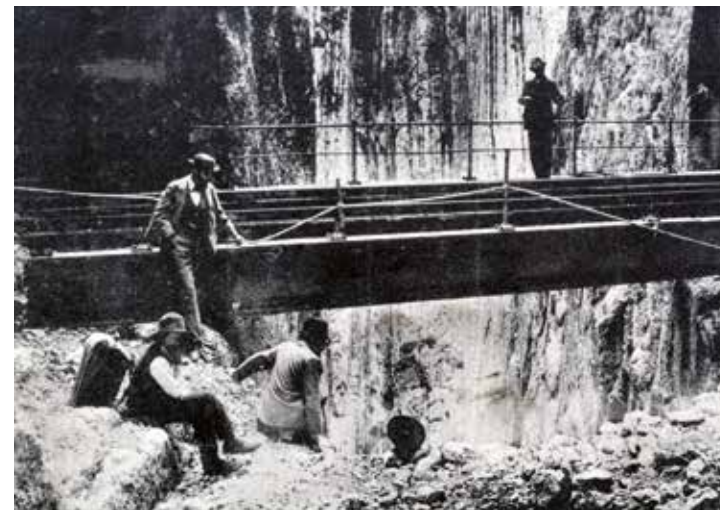


74

un detalle estético y da sotén, que no volvía a repetirse en todo el recorrido. El primer tramo de pasarelas se abre sobre un pequeño lago conocido como “*El Soto*”. Podremos verlo más de cerca bajando por las “escaleras de chocolate” y aprovechar para contemplar este recinto ecológico que tiene una vinculación muy importante con la arqueología prehistórica: en una pequeña cavidad situada sobre el antiguo canal, hoy en desuso, se estudió y publicó en los años ochenta un lote de material Neolítico (siete mil años de antigüedad) que demuestra que un grupo de cazadores de cabras montesas y pescadores de salmones (se ha documentado una espina de salmón convertida en aguja) utilizaban este cañón como punto de obtención de carne y pescado, complementario a su dieta de cereales y leguminosas. Mientras que las cabras siguen volviendo a beber por las tardes, los salmones dejaron de subir cuando el río inició su función industrial.

Desde “*El Soto*” un tramo paralelo al antiguo canal y con la posibilidad de bajar unos metros a lo que fue uno de sus muchos trazados subterráneos, nos sitúa, en una pasarela desde la que merece volver la vista atrás, porque advertiremos la enormidad de la pared del Tajo Ballesteros, donde sus cuevas colgadas albergan los nidos de buitres y otras ra-

Tramo subterráneo del antiguo canal visitable



75

paces. Al final de este primer cañón las personas más curiosas podrán observar, bajo las pasarelas, los restos de la primera estructura metálica que se usó para las obras del canal, esta estructura original fue un efímero montaje de hierros, tablonos y cuerdas que, tras los dos primeros años, fue sustituida por el Caminito del Rey, mucho más alto y realizado con hierro, ladrillo y cemento.

Desde esta zona entre el primer y el segundo cañón podemos ver, por primera vez, la línea férrea que desde agosto de 1865 permitió a Málaga salir de su cerco montañoso. El proyecto fue una aspiración de la ciudad desde mediados del siglo XIX, pero las dificultades técnicas de salvar los desniveles entre el mar y el arco montañoso planteó una posibilidad



Los excursionistas, a principios del siglo XX, accedían al Desfiladero por las vías del ferrocarril



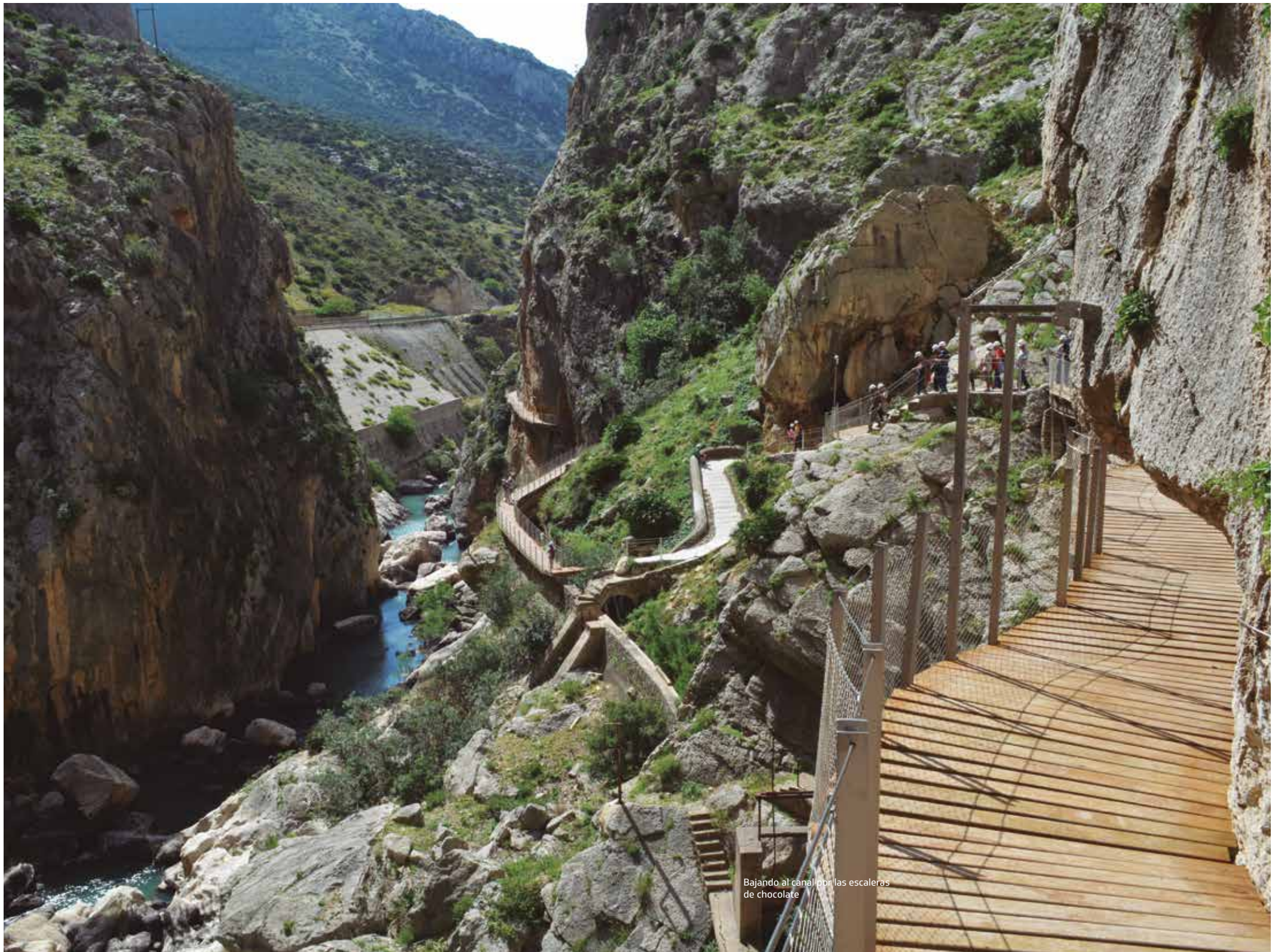
de trazado por Ardales y otra por el Desfiladero de los Gaitanes. La paradoja es que, técnicamente, era más fácil acometer una decena de túneles, si la línea férrea iba por los cañones, que si tenía que atravesar con un único túnel la cordillera (como ha ocurrido en nuevo trazado del AVE, con un túnel de 7,3 km). Los numerosos túneles y los viaductos metálicos colgados en el tramo Estación de Gobantes-El Chorro, permitieron la actuación sincrónica de numerosas cuadrillas de operarios que trabajaban en los tramos aéreos construyendo estructuras metálicas (todos los viaductos fueron de hierro en su origen) y en los subterráneos perforando con cartuchos de dinamita hasta acabar con todas las existencias acumuladas en España. Pero se hizo en cinco años todo el tramo Málaga-Córdoba. Una proeza inimaginable hoy día.

Abrigo Neolítico. Cueva del Toro



Lecho del Río en el interior del Desfiladero





Bajando al canal por las escaleras de chocolate





Acceso al segundo cañón

El segundo cañón: Tajo de la Paloma, Cueva del Toro, Puente del Rey

El segundo cañón del Desfiladero de los Gaitanes es el único que fue abierto por el agua de los ríos y no por la erosión del agua marina, también es el tramo fluvial más pendiente, por lo que las aguas del río circulan entre pequeñas pero rápidas cascadas que percibimos desde las pasarelas a través del sonido y la visión relajante del agua.

Conocido como Tajo de la Paloma, este tramo posee cualidades estéticas muy notables y un yacimiento Neolítico, conocido como “*Cueva del Toro*” que se sitúa unos metros por encima del Caminito del Rey y que, aparte de ser un refugio de esos primeros pobladores, fue usada durante las obras como fragua por los herreros. A la mediación del tajo encontramos dos estructuras bien distintas, la más atractiva son los restos de un puentecillo que originalmente unió el ferrocarril y la pasarela, sirviendo como descargadero de material desde 1903. En este puente culminó la visita real de Don Alfonso XIII en 1921, por lo que ha imperado la denominación “*Puente del Rey*” sobre las más antiguas de “*Puente del Tajo*”



Puente del Rey-compuerta de desarenado y casa de Frasquito Lucero-vigilante



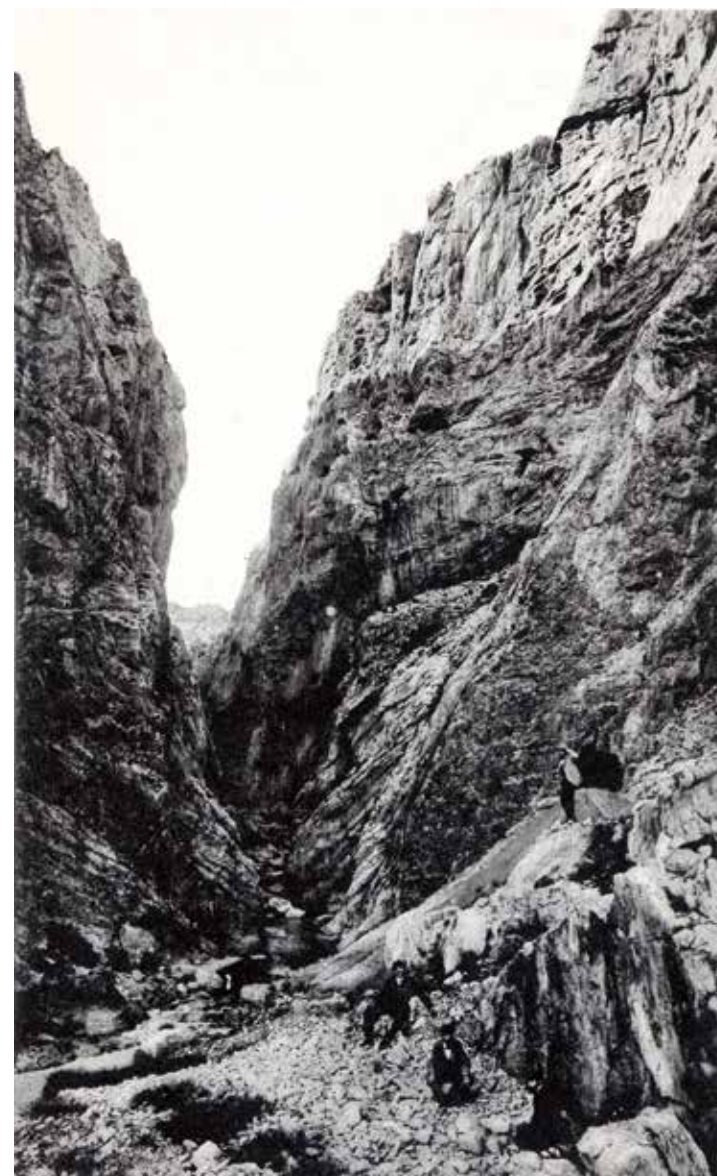


de la Paloma o de la Cueva del Toro". En la actualidad, el puente está fuera de servicio, estando prohibido su uso dado su grave estado de deterioro.

La segunda estructura es una compuerta de desarenado, donde vivía el operario encargado del mantenimiento del canal. Esta instalación era muy necesaria, porque la conducción, en sus tramos superficiales, recibía sedimentos por culpa de las lluvias y piedras que caían o rodaban. La estructura ensanchada del canal se cerraba con compuertas y permitía la limpieza de toda esa suciedad que era vaciada a través de una salida directa al cañón. Las tareas externas se realizaban en posiciones vertiginosas, de pie sobre el abismo y con pértigas, pero nunca hubo un accidente, pese a la inexistencia de medidas de seguridad.

El tramo final del segundo cañón coincide con unas grandes cárcavas donde el agua se remansa y entra en un tramo abierto, donde se recupera la tranquilidad de pisar el suelo, se acalla el sonido de los rápidos y renace el bosque de ribera.

Pasarelas antiguas del segundo cañón



Descubriendo el desfiladero desde el ferrocarril. Finales del siglo XIX



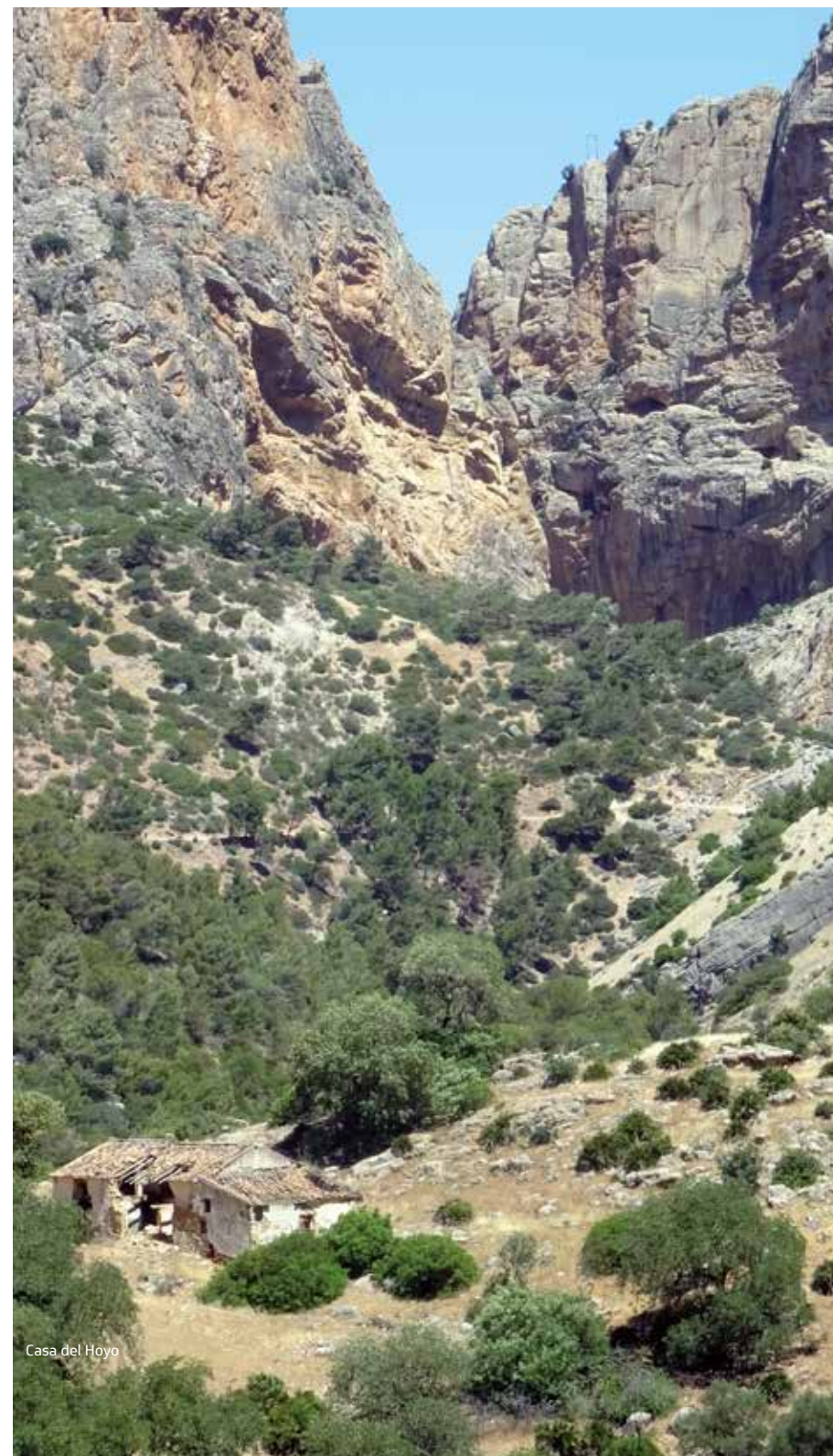
El Valle del Hoyo, el charco del Sapito, los algarrobos y la casa del Hoyo

El espacio central del Desfiladero de los Gaitanes está ocupado por un circo de montañas que ha configurado un valle cerrado que presenta, en el lado de Ardales, el que recorreremos a pie, las grandes paredes de los Tajos del Almorchón, geológicamente muy interesantes porque se visualizan en su tramo medio y bajo las calizas jurásicas y en su tramo alto las areniscas y conglomerados miocenos. Sobre esa cobertera un bosque de pinos silvestres de alto valor ecológico. En la otra vertiente (Antequera), por donde circulan los trenes, hay tres grandes formaciones rocosas, la situada más hacia el norte (mirando hacia atrás en nuestro recorrido) son los grandes Tajos de Ballesteros, repletos de manchas blancas que localizan los nidos y reposaderos de los buitres leonados. Hacia el centro hay otra zona de paredes verticales, más baja, que surge tras dos grandes canteras explotadas por los antiguos ferrocarriles, se trata del Tajo de los Estudiantes (en su inmediación se han conservado vestigios de

84



El Tajo del Estudiante y al fondo los Tajos de Ballesteros



Casa del Hoyo





Arte Rupestre Esquemático). Por último, presidiendo por su altura todo el contexto serrano, destaca la cumbre del Pico de la Huma, que con sus 1.191 metros compone una de las diferencias paisajísticas más notables del entorno, puesto que desde lo más alto de su cumbre al río hay exactamente un kilómetro de desnivel. La enorme cañada que baja hacia el curso fluvial desde la Huma, conocida como “Cañada del Lobo” fue el último sitio de estas tierras donde se cazó una loba en el año 1941. Quizás el último vestigio de esta especie que no era infrecuente en estas montañas.

El sendero entre pinos de repoblación nos llevará a un tramo destrozado del canal de donde mana un buen chorro de agua que está remansado artificialmente en un charco redondo, construido en 2015 para permitir la puesta de huevos del Sapito Pintojo, una rara especie que habita esta zona del valle. Es el sitio donde descansar unos minutos, hidratarse y tomar un tentempié, puesto que nos falta la mitad del recorri-



Charco del Sapillo Pintojo
y algarrobo



do total. Durante el descanso y a partir de este punto, hay varios ejemplares de algarrobos de gran porte. Son parte de la vegetación medieval que acompañaron a los bereberes que usaron el Desfiladero para el pastoreo de su ganado. Siguiendo el camino veremos las ruinas de la Casa del Hoyo, que está enclavada en la zona centro sur del Desfiladero de los Gaitanes, a escasos metros del curso fluvial del río Guadalhorce, y a pocos centenares de metros del último cañón. Durante los años ochenta se documentó arqueológicamente la presencia de cerámicas medievales y castellanas, lo que indica la existencia de una construcción anterior, al menos desde el siglo XIII, probablemente una pequeña alquería dedicada al pastoreo y a una reducida explotación agraria.

La casa se construyó antes que las obras del caminito del Rey, puesto que a principios del siglo XX estaba habitada por el matrimonio formado por Miguel Alba y Dolores Reina Rodríguez, y antes, en una fecha indeterminada, había pertenecido a los abuelos y padres de Miguel. Se sabe que Miguel Alba murió en 1910 de un navajazo, al intentar mediar

Sendero bajo los pinos y algarrobos



en una pelea entre primos hermanos. Su viuda, Dolores Reina, se hace cargo de la hacienda y de su prole de hijos (unos hablan de nueve y otros de once). Su hija más pequeña: Purificación Alba Reina, contaba con tan solo veinte días cuando ocurrió tan luctuoso suceso.

Dolores, con la ayuda de sus hijos mayores, establece una economía de subsistencia amparada en la explotación de unas cuantas vacas, gallinas, una piara de cerdos, unas cabras y ovejas, naranjas y algarrobas. Fabrica quesos y vende todo lo que produce para el sustento de su casa. Tenían una gran alberca que llenaban con el sobrante de aguas del canal que recorría el Desfiladero. A finales de los años setenta, la casa se abandona porque todos los descendientes se van casando y abandonando el Hoyo. La última en vivir fue Purificación que se casó con José Lima Barrionuevo. En la actualidad, algunos de sus descendientes viven en la Estación de El Chorro-Álora y Ardales. Desde los años setenta la casa sirvió como refugio a los primeros montañeros que accedían a las paredes del Desfiladero a escalar. Actualmente, la casa y la explotación agrícola están totalmente abandonadas y en estado ruinoso.

88



Casa del Hoyo

Dejando atrás la Casa del Hoyo y su historia, afrontaremos el último tramo del sendero y nos pondremos frente a las dos grandes moles calizas que encierran el último cañón. Se trata de dos grandes picos, el de la parte de Ardales es conocido como "*Cerro del Castellón de la Ermita o Cerro Cristo*". El que tenemos a nuestra izquierda, en el término de Antequera, marcado por sus grandes oquedades verticales es el "*Cerro de San Cristóbal o Nichos de San Cristóbal*"; los escaladores lo rebautizaron como "*Cerro de los Tres Techos*" por el reto deportivo y técnico que significó escalarlo durante los años setenta y principios de los ochenta. Caminando, nos encontraremos un sendero ascendente que es una de las pocas salidas que tiene el Desfiladero de los Gaitanes a pie, se trata del camino que une el Hoyo con la Ermita de Villaverde a través del Collado del Castellón. Duro pero con vistas espectaculares. Estamos ante las escalera que nos suben al último tramo de pasarelas, merece dedicar unos minutos a mirar hacia atrás y contemplar el trecho andado.

89



Tramo del canal que usamos como sendero de aproximación al tercer cañón



Nichos de San Cristóbal

El tercer cañón: Gran Gaitán, la sabina centenaria, el balcón de cristal, la playa fósil, las fallas

El último gran tramo de pasarelas se inicia en un punto donde se separaban el canal y el Caminito del Rey. El primero hacía un recorrido prácticamente subterráneo hasta el puente acueducto (actualmente se utiliza como alternativa al sendero volado los días que, por culpa del fuerte viento, se producen desprendimientos de pequeñas rocas en este cañón). Las pasarelas, sin embargo, bordeaban la parte más vertiginosa de las dos grandes fallas hasta cruzar el puente acueducto que se encuentra próximo. Este tramo, trazado por Benjumea con la clara intención de impresionar es, sin duda alguna, el más impactante y vertiginoso, con algunos tramos donde la belleza paisajista compite con la magnitud geológica, pudiendo sobrecogernos al sobrepasar, con mucho, las referencias visuales de la escala humana.

En este punto el Caminito del Rey nos sitúa, desde el principio, a más de cien metros sobre el nivel del río, afrontando casi seiscientos metros de recorrido que irán serpenteando por algunas paredes totalmente extraplomadas y, por

91



Saliendo del recodo





Cuevas del Gaitán en el recodo

tanto, muchos más aéreos que todos los anteriores. La sensación de salir al río y volver al interior de la montaña la sentiremos varias veces, son la consecuencia de las fallas transversales abiertas por la erosión. Este último cañón es la mejor zona para contemplar la verticalidad de los estratos, pudiendo, en algunos tramos junto a las vías del ferrocarril, seguir la estratigrafía caliza desde la base del río hasta las cumbres, situadas a más de doscientos cincuenta metros sobre nosotros. También lo es para observar la vegetación rupícola extrema, con algunos extraordinarios ejemplares centenarios, como una sabina marítima situada a poco menos de cien metros de la entrada de la pasarela. Un árbol literalmente nacido en las rocas que ha sobrevivido más de quinientos años en unas condiciones extremas y que representa, en sí mismo, a toda esta vegetación prisionera de los cañones, donde nunca hubo un incendio, ni el ser humano ha podido modificar sus condiciones. Un auténtico bosque

Balcón de cristal





94



Del balcón a la Falla (arriba)
Huella fósil de Ammonites (Abajo)

vertical que podemos apreciar hoy, en su justo valor, gracias a la reapertura de las pasarelas que han permitido que, tras cuarenta años de abandono, todas las personas podamos volver a disfrutar de estos detalles que habían permanecido escondidos en este enorme continente geológico.

En el primer recodo, parcialmente cubierto por una cúpula que alberga el final de varias grandes cuevas de complicada progresión espeleológica, que fueron estudiadas y topografiadas en los años ochenta, aunque ya fueron citadas en el siglo XIX tras poder visualizarlas desde el ferrocarril. Nos ofrece, delante de nosotros, el espacio más vistoso de la línea férrea Córdoba-Málaga, el que atraviesa, hoy con un puente de fábrica y dos túneles y ayer con un puente de hierro, la gran falla que está coronada, en la pared de Antequera, por los grandes Nichos de San Cristóbal, los tres techos de los escaladores que confieren a este espacio una magnitud turbadora. Las paredes que se sitúan bajo nosotros presentan un color rojo arcilloso, consecuencia de la “terra rossa” procedente de la erosión del interior de las cuevas del Gaitán en su tramo subterráneo.

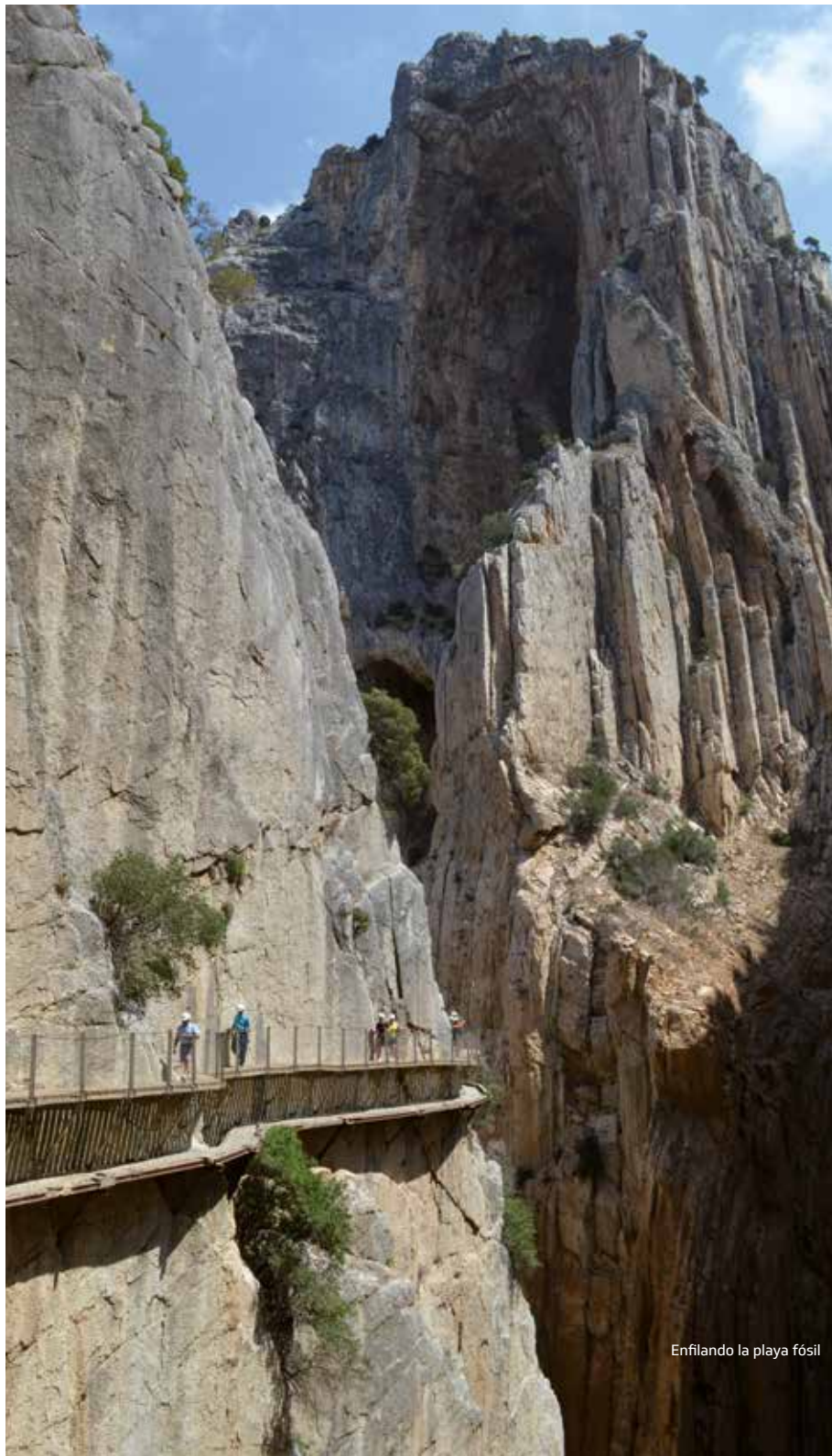
El paso por las nuevas pasarelas nos permite observar, con cierto desasosiego, los restos del antiguo Caminito del Rey, muy deteriorado, casi una ruina arqueológica venerable que nos convierte en parte de una historia de más de cien años de vigencia.

Afrontando una nueva salida al cañón, el caminito se dirige a un balcón de cristal, una estructura no obligatoria que nos enfrenta a nuestros propios miedos, ya que sobresale de la pasarela de acero y madera con una plataforma de cristal que puede ser ocupada por un máximo de cuatro personas, pudiendo ser usada como un auténtico set fotográfico, por los fantásticos fondos.

Afrontaremos los dos trechos finales antes de llegar al rellano del puente acueducto. El primer tramo nos internará en la Falla Chica con sus paredes absolutamente verticales donde se apoya el Caminito del Rey permitiendo contemplar

95





Enfilando la playa fósil

el fondo del río sin dificultades y el todavía inalcanzable cruce de vertiente. Un metacrilato atornillado a la pared protege la huella fósil de un ammonites (el nombre deriva del griego y hace referencia a la cornamenta de los carneros, en Egipto el dios Amón estaba representado por una cabeza de carnero). Fueron moluscos cefalópodos marinos extinguidos y muchos investigadores actuales ven en los Nautilus sus descendientes vivos.

Estos fósiles estaban depositados en los fondos arenosos marinos que se convirtieron en estratos rocosos verticales durante su levantamiento. Los “*ammonites*” son, sin duda, el vestigio indeleble más notable de la procedencia geológica marina de estas montañas. En este tramo del Desfiladero de los Gaitanes hay numerosos ejemplares, aunque en su mayoría no están al alcance de la vista de los visitantes. Ésta pared, en sí misma un gigantesco vestigio de playa jurásica, conserva las ondas del fondo arenoso perfectamente cristalizadas



Espectacular punto fotográfico en la Falla Chica. “El puentecillo”





durante cientos de metros cuadrados (a estas estructuras sedimentarias fósiles se les denomina flute casts), convirtiéndose, probablemente, en uno de los fósiles más grandes del mundo.

Al dejar atrás la playa fósil, nos adentramos en el vértice de la Falla Chica y llama poderosamente la atención el “Puentencillo”, el más vertiginoso testimonio de lo que fue la pasarela diseñada por Rafael Benjumea, porque la estrechez y profundidad de este ángulo merece un minuto para respirar hondo, bajar la mirada hasta el fondo del río y subirla despacio por toda la pared de enfrente hasta la cumbre. El impacto sensorial es máximo. Estamos, probablemente, en el rincón más emblemático del Desfiladero de los Gaitanes, con multitud de elementos visuales, que dirigen nuestra mirada al angosto paso del ferrocarril entre dos túneles muy próximos; a las líneas ondulantes de los gigantescos estratos puestos, literalmente de pie, por las fuerzas de la naturaleza; o al curso del río que se despeña entre los gigantescos bloques caídos desde las cumbres. Avanzamos y vemos, en paralelo y desde enfrente, la playa fósil y sus ondulantes flutes, es el momento de volver la vista al cañón y afrontar el cruce del puente colgante.

La familia del autor en 1932

Antes, veremos una serie de lápidas que recuerdan a deportistas que perdieron su vida en algunos accidentes acaecidos en estas paredes practicando deportes de riesgo como la escalada, el empleo de tiro-linas, etc.

Es buen momento, en el rellano hormigonado donde hubo una casilla de vigilante, de volver a hidratarse y contemplar el antiguo puente acueducto, construido en pocos meses por el ingeniero José Eugenio Ribera Dutaeste, mediante una técnica muy arriesgada que se valió de unos cables tensores que sostuvieron un entablamento que se convirtió en la base de un encofrado totalmente de madera que fue armado y hormigonado sin descanso. Los trabajos se realizaron totalmente colgados a 105 metros sobre el río y los dos ingenieros: Benjumea y Ribera, dirigieron las obras sin vértigo. Toda la construcción, que sirvió desde 1904 para cruzar el agua de una vertiente a otra, costó treinta mil pesetas (aproximadamente 180 € actuales). El



Construcción puente acueducto



puente-acueducto sigue prestando el mismo servicio en la actualidad, pero el agua va entubada.

Junto a este histórico elemento de la ingeniería de principios del siglo XX, se ha instalado un puente colgante de acero que durante algo más de treinta metros nos permite cruzar el abismo. El Puente Colgante está atirantado para que no se mueva de forma lateral (no se balancea) aunque sí lo hace muy levemente de forma vertical, aportando una inolvidable sensación de levedad.

Este puente, como todas las pasarelas que conforman el Caminito del Rey está dotado de las medidas de seguridad necesarias, convirtiendo el recorrido en una experiencia llena de emociones sin riesgo de accidentes. Su diseñador y autor, el arquitecto Luis Machuca Santa Cruz, ha recibido varios premios y distinciones por esta nueva pasarela que ha permitido recuperar uno de los espacios hidrogeológicos y ecológicos más emblemáticos de España.

Un último tramo de escaleras y pasarelas nos sacarán del Desfiladero de los Gaitanes, dando vistas, si miramos a nuestra derecha, a las montañas de las Mesas de Villaverde, donde se conservan los restos arqueológicos y arquitectóni-

Llegada al puente de Ribera



cos de Bobastro, la ciudad de los cristianos rebeldes, enfrentados a los emires de Córdoba. El principal yacimiento mozárabe del sur de la Península Ibérica. Si miramos hacia abajo y a la izquierda podremos ver la Central de Nuevo Chorro, que fue la que sustituyó a la primitiva Central Hidroeléctrica de El Chorro diseñada por Benjumea.

Culminaremos el recorrido de las pasarelas pasando por encima de la línea férrea y ya dentro del término de Álora, iniciaremos el sendero de salida, de 2,1 km que nos llevará a la Estación de El Chorro-Caminito del Rey. Salvo el primer tramo, el resto del camino es descendente, lo que nos ayudará a culminar la larga caminata.

Pasaremos junto a la tubería que viene desde el puente acueducto y se precipita hasta la central hidroeléctrica, e iniciaremos una fuerte pendiente dejando a nuestra izquierda el cerro "Majada de la Cebolleta", en su cumbre una cruz y cerca una gran arqueta o depósito que forman parte de la arqueología industrial de este tramo final, que conserva, en desuso, fragmentos de las tuberías de la central y entre la arboleda construcciones tan interesantes como el Puente de la Josefona: una magnífica obra de ingeniería que original-

El acueducto con su tubería actual y el puente colgante paralelo

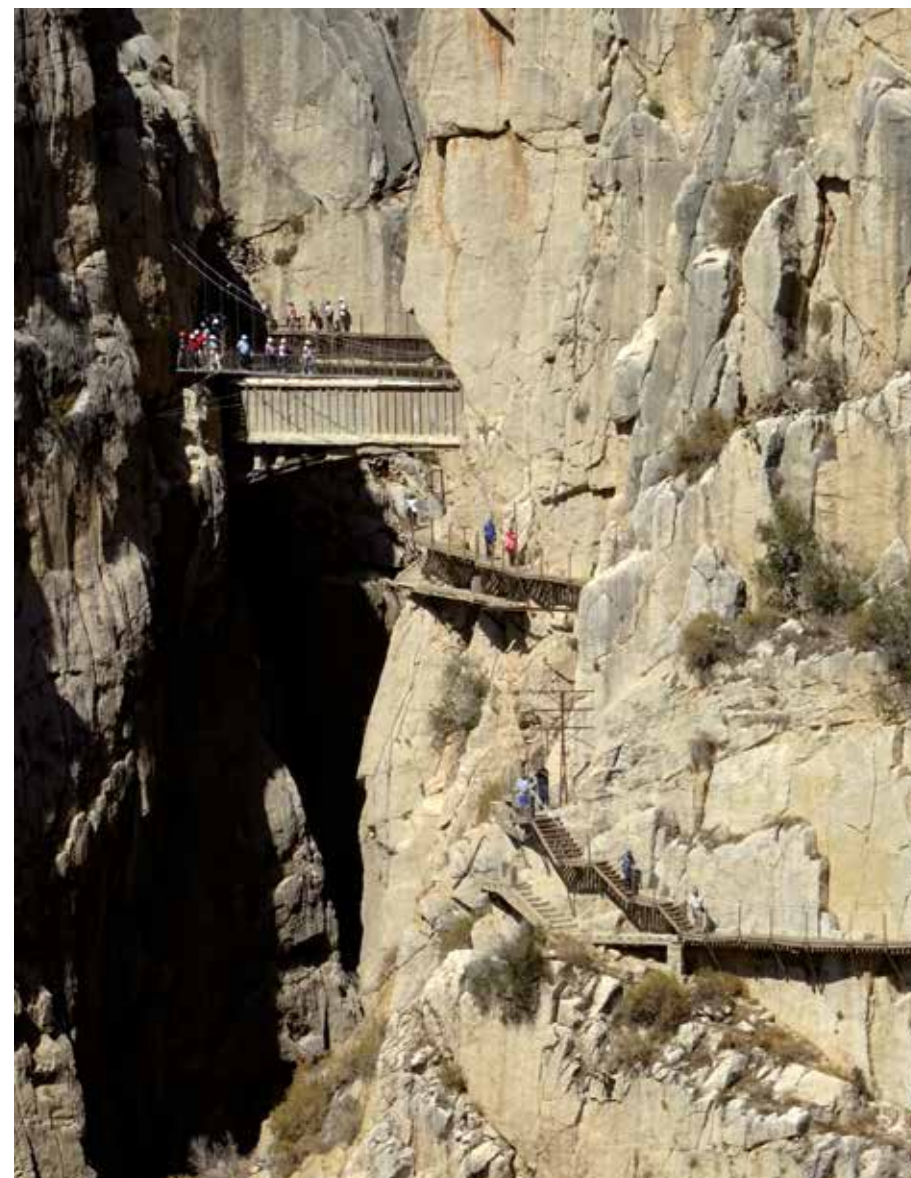


mente fue un viaducto metálico y que sigue sirviendo para el paso de los ferrocarriles de la línea entre Málaga y Córdoba. Pocos pasos por delante, donde terminan las fuertes pendientes descendentes está, escondida, la Casa de Benjumea, una construcción de aspecto nortño, propiedad de la compañía hidroeléctrica, a la que no se puede acceder.

Un carril, paralelo al contraembalse de La Encantada nos acerca a la Capilla Escuela de El Chorro, que fue construida por Benjumea para atender a los hijos de sus operarios. Se trata de una bonita construcción de aspecto exterior colonial, sencilla pero como tantas obras de Benjumea, bien proporcionada y rematada de forma muy estética. Sus escaleras de mantequilla nos recuerda la bajada al charco del Soto, en el corazón del Caminito del Rey. Actualmente tiene un uso esporádico, como edificio social y religioso.

La devolución de nuestro casco de seguridad dará casi por terminada nuestra experiencia en el Caminito del Rey. Sin embargo, tendremos que completar nuestra visita hasta llegar a la Estación de El Chorro, para cerrar un círculo natural e histórico que se inició junto a la Presa del Pantano de El Chorro en Ardales, donde se almacena el agua de los

Cruzando el puente



Tramo final pasarelas



Saliendo del Caminito del Rey





ríos y culmina en la Estación de El Chorro en Álora, donde las turbinas han convertido estos ocho kilómetros de distancia y pendiente descendiente, en electricidad. Nuestra visita a los cañones, siguiendo el curso del agua, es una demostración del esfuerzo humano para transformar la naturaleza en energía.



Las pasarelas, en su salida, pasa encima de la línea del ferrocarril El Chorro. Escuela andaluza de escalada. (foto José Enrique Sánchez Pérez-1973)





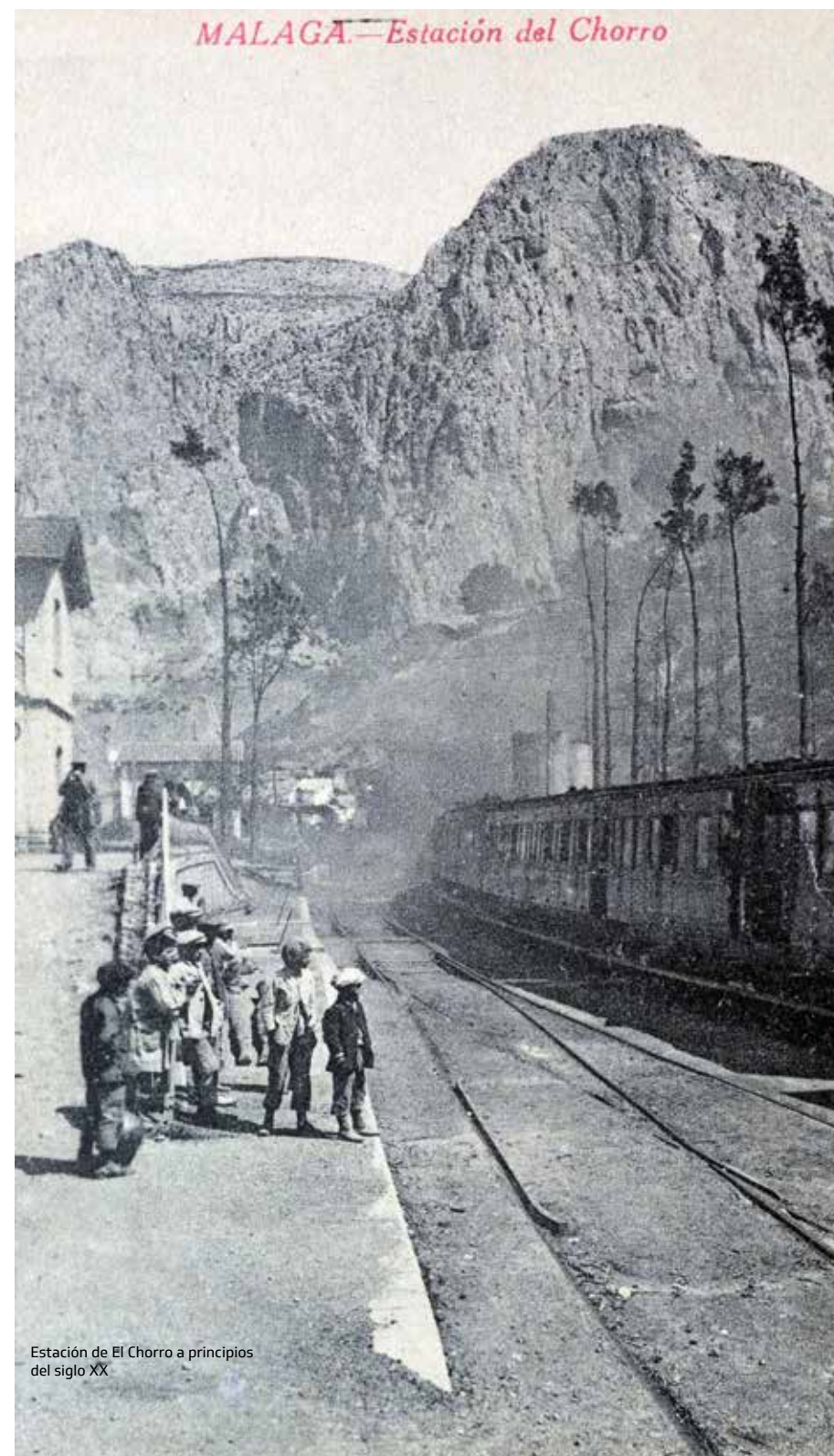
La estación de El Chorro y el contra embalse de La Encantada

El ferrocarril fue uno de los grandes inventos del siglo XIX y supuso la primera incursión industrial en estos parajes, la línea Málaga-Córdoba fue un alarde de la ingeniería y en el Desfiladero de los Gaitanes, entre 1860 y 1865 los técnicos españoles pudieron demostrar que eran capaces de solucionar graves problemas orográficos. Tenían que atravesar los siete kilómetros de ancho de la Cordillera Bética y acercar el trazado ferroviario lo máximo posible a las paredes verticales, optando por la realización de túneles cortos y viaductos vertiginosos, para evitar la perforación de un único túnel, harto complicado técnicamente, en esa época.

La dos estaciones a ambos lados de los cañones fueron las de Gobantes (al norte), en el término municipal de Peñarubia (actualmente Campillos) y la de El Chorro (al sur), en Álora. La Estación de El Chorro es la única que se conserva activa, con trenes de medio recorrido (regionales) y mercancías. Conserva la estructura original, encima de un gran podio, con un tejado a dos aguas, el clásico reloj y unas barandillas que permite asomarnos a las vías y contemplar, antes y después de la estación, los grandes bidones de agua que usaban las máquinas de vapor en sus calderas. Estos elementos originales, junto con las bocas de entrada a los túneles le confieren un entrañable aspecto de estación anclada en el tiempo.

La Estación de Gobantes original no se conserva. Cuando se construyó el embalse del Guadalhorce en los años setenta quedó desmantelada y parcialmente destruida bajo las aguas salobres de este gran embalse, algo que ocurrió, también, con el pueblo a cuyo término pertenecía: Peñarubia que desapareció con el desarrollo industrial de esta zona.

Cuando la sociedad actual pretende fijar el marco de las aportaciones de cada municipio al desarrollo global, debemos realmente recordar que todo este enorme complejo de embalses, centrales hidroeléctricas, canalizaciones,



Estación de El Chorro a principios del siglo XX



centrales de transformación, etc., tuvieron un costo social y territorial, con la ocupación de kilómetros cuadrados de tierras fértiles que, sin duda alguna, tenían familias apegadas a ellas. Hay que recordar aquí que los Embalses del Guadalhorce y todas sus grandes centrales están dentro de los términos municipales de Álora, Antequera, Ardales, Campillos (antiguo Peñarrubia) y Teba. Ellos, con su aportación, fueron los que transformaron su suelo agrícola en industrial, aunque el compromiso actual de esta industria energética con la conservación y el desarrollo del territorio sea muy escaso o nulo.

Cuando alguien abre un grifo, pone en marcha un aparato eléctrico o la iluminación de su casa, no debe olvidar que el circuito natural del agua ha tenido un costo que no figura en los recibos, es el costo de los pueblos donde se generan estas cuestiones básicas para la vida cotidiana de la ciudadanía. Y para muestra el último botón: el Embalse de La Encantada que tenemos frente a nosotros.

La energía eléctrica está sujeta a la ley de la oferta y la demanda, produciéndose muchos momentos a lo largo del día donde al existir mucha demanda y aumentar exponencialmente el consumo, la energía es más cara y viceversa, momentos en los que al no existir demanda la energía es mucho más económica. El embalse que vemos desde la

110



Las paredes frontales y cascadas del depósito



Esquema del Salto de El Chorro (arriba)
Fábrica de electricidad, cemento y carburos en El Chorro (abajo)

111



Estación de El Chorro no es como los tres grandes que se construyeron aguas arriba del Desfiladero. Esos tienen una función de almacenaje para evitar los problemas de las sequías cíclicas y el estiaje de los ríos en verano. Se regulan a diario desde unas oficinas situadas en la confluencia de los tres valles y así el agua para consumo o riego está totalmente controlada de forma eficiente. El caudal que se vierte siempre genera energía eléctrica en

las centrales situadas bajo los tres grandes embalses.

La función del cuarto embalse es completamente distinta. Principalmente porque no hay un cuarto embalse, sino dos cuartos embalses, porque se construyeron dos grandes recipientes: uno superior, situado en lo más alto de las Mesas de Villaverde, donde se conserva la ciudad mozárabe de Bobastro y otro aquí abajo, donde se sitúan las bombas impulsoras y las turbinas generadoras. Evidentemente, ambos vasos están unidos por una gran tubería que remonta cuatrocientos metros de desnivel. Este alarde tecnológico permite a la industria eléctrica aprovechar la energía barata que no vende para bombear el agua al depósito superior. Cuando la energía de nuevo se encarece, precipitan el agua embalsada hasta las turbinas inferiores y producen energía más rentable. Es decir: un litro de agua que llueve en los términos referenciados y llega al complejo de Embalses del Guadalhorce, puede turbinarse hasta tres veces, una al salir de su embalse, otra al salir del Desfiladero de los Gaitanes y, si la suben a La Encantada, producirá energía de nuevo, antes de salir con destino a Málaga.

El depósito desde donde se precipitaba el agua a la Central de El Chorro



Puente de la Josefona. Uso Ferroviario



Capiiila de la Virgen de la Medalla
Milagrosa

Hemos terminado el recorrido por el Desfiladero de los Gaitanes a través del Caminito del Rey, sólo nos queda volver a nuestro vehículo. Si lo dejamos aparcado en la zona de la Presa del Conde de Guadalhorce en Ardales o en el Centro de Recepción de Visitantes del Puerto de las Atalayas, tendremos que volver usando el autobús lanzadera a nuestro origen.

En total, desde que emprendimos la visita en el sendero que nos llevó a la Puerta Norte, hasta que hemos vuelto a nuestro vehículo, hemos empleado un mínimo de tres horas y media, intensas y que serán recordadas en nuestra memoria de viajes. La experiencia ha concluido y ahora esta guía le podrá servir de recuerdo de un lugar con valores universales excepcionales que, por fin, hemos podido volver a recorrer.



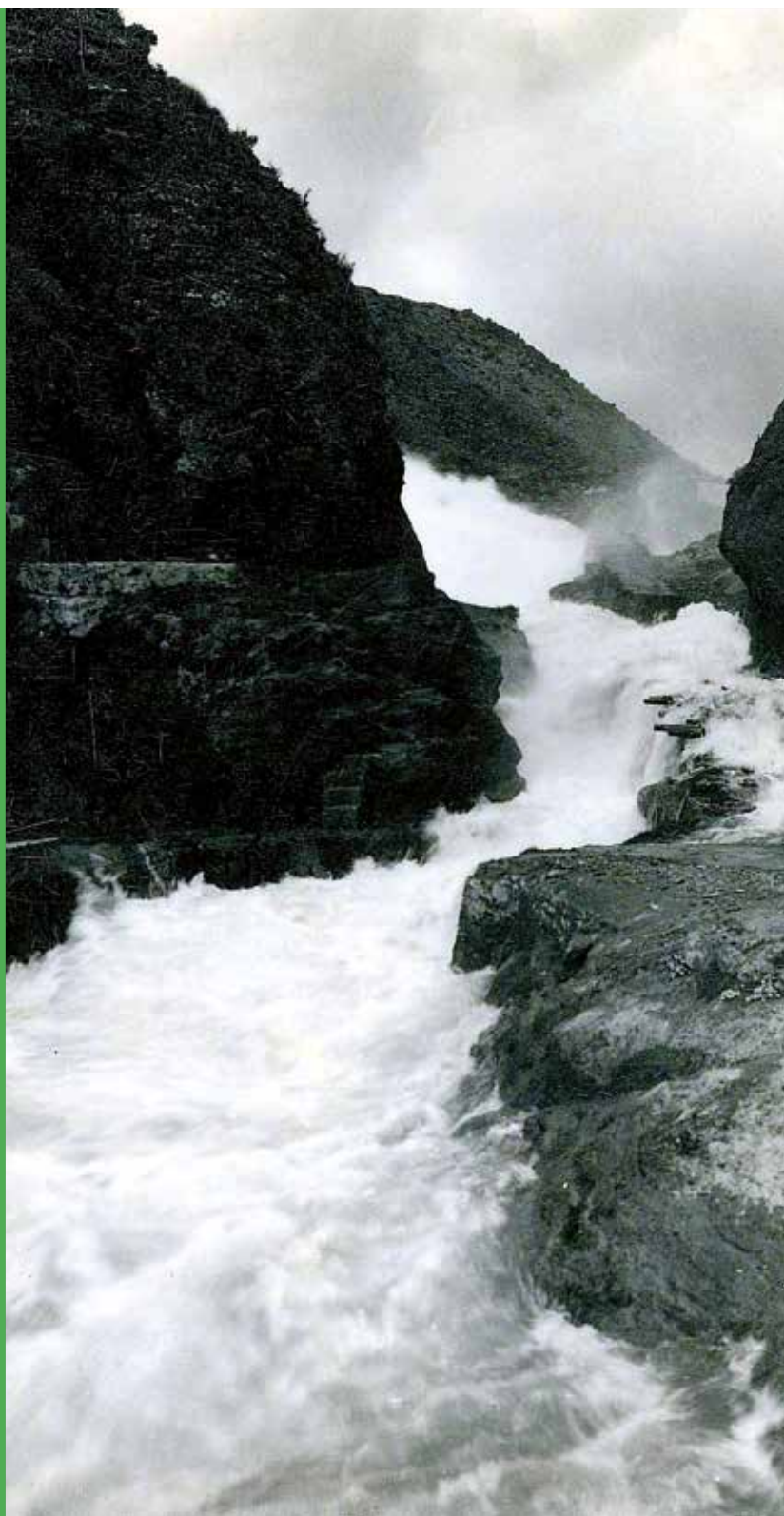
Ermita y cueva de la Virgen de
Villaverde





Central Hidroeléctrica de la Encantada
y Bobastro





Bibliografía

- ALARCÓN DE PORRAS, F. (2000): Historia de la Electricidad en Málaga. Editorial Sarriá. Málaga.
- ALARCÓN DE PORRAS, F. (2006): Historias y curiosidades de la electricidad en Málaga. Academia Malagueña de las Artes y las Ciencias. Málaga.
- ALFARO GUTIÉRREZ, P. (1921): Crónica del viaje de S. M. el Rey D. Alfonso XIII a Málaga. Ayuntamiento de Málaga. Imprenta Ibérica. Málaga.
- BESTUÉ CARDIEL, I. y PÉREZ MARRERO, J. (2009): Ayer y hoy del Desfiladero de los Gaitanes y el Caminito del Rey. Plan de Dinamización Turística Entorno de los Embalses Guadalhorce-Guadalteba. Málaga.
- BESTUÉ CARDIEL, I. y PÉREZ MARRERO, J. (2015): El Caminito del Rey. Un recorrido con Historia. Diputación de Málaga. Málaga.
- BROTONS PAZOS, J. (1999): El Embalse del Chorro, un hito en la política hidráulica en el umbral del siglo XX. Ministerio del Medio Ambiente. Confederación Hidrográfica del Sur. Málaga.
- CANTALEJO DUARTE, P. (2007): Naturaleza y Seres Humanos en la Comarca del Guadalteba. Editorial La Serranía. Ronda.
- CANTALEJO DUARTE, P. y otros (2006): Pastores, leñadores y economía de subsistencia durante el Neolítico en el entorno de El Chorro. Ardales. Málaga. Patrimonio Guadalteba. Campillos.
- CONSEJERÍA DE CULTURA. (2001): El Patrimonio In-

Gran tormenta en la entrada de los cañones



dustrial en Andalucía. Jornadas Europeas de Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Sevilla.

- CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTE. (1991): Potencialidades paisajísticas y recreativas de los embalses del Guadalhorce (Málaga). Junta de Andalucía. Sevilla.

- DUQUE GIMENO, A. (1986): Guía Natural de Andalucía. Instituto de Desarrollo Regional. Nº 35. Universidad de Sevilla. Sevilla.

- GONZÁLEZ SUÁREZ, C. (2013): El Desfiladero de los Gaitanes. Ediciones del Genal. Málaga.

- GONZÁLEZ SUÁREZ, C. (2015): Un paseo con imágenes por la historia del Desfiladero de los Gaitanes. El Chorro. Ediciones del Genal. Málaga.

- LACOMBA AVELLÁN, J. A. (2007): La Málaga del siglo XX. Historia de Málaga. Prensa Malagueña, S. A. Málaga.

- LEÓN MILLÁN, R. y MUÑOZ ROJAS, J. A. (1993): Guadalhorce. Chorro de Luz. Fundación Sevillana de Electricidad. Sevilla.

- MARTÍN GAITE, C. (1977): El Conde de Guadalhorce, su época y su labor. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid.

- ROMERO GONZÁLEZ, M. y otros (2002): Comarca del Guadalteba. Los Embalses. Ardales. Aneax Ediciones. Málaga.

- ROMERO GONZÁLEZ, M. y otros (2004): Los Gaitanes – El Chorro. Guía de Turismo Natural. Aneax Ediciones. Málaga.



Pasarelas del nuevo Caminito del Rey



Listado de fauna citada en la guía

Aves:

- Águila azor perdicera – *Aquila fasciata*
- Águila calzada – *Hieraetus pennatus*
- Águila real – *Aquila chrysaetos*
- Alimoche – *Neophron percnopterus*
- Anade común – *Anser anser*
- Arrendajo – *Garrulus glandarius*
- Avión común – *Delichon urbicum*
- Buitre leonado – *Gyps fulvus*
- Carbonero común – *Parus major*
- Chova piquirroja – *Pyrhocorax pyrrhocorax*
- Cormorán – *Phalacrocorax*
- Focha – *Fulica atra*
- Garza común – *Ardea alba*
- Paloma bravía – *Columba livia*
- Pico picapinos – *Dendrocopos major*
- Quebrantahuesos – *Gypaetus barbatus* - EXTINGUIDO
- Ruiseñor – *Luscinia megarhynchos*
- Vencejo real – *Tachymarptis melba*

Mamíferos:

- Cabra montesa – *Capra pyrenaica*
- Jabalí – *Sus scrofa*
- Murciélago de cueva – *Miniopterus schreibersii*
- Zorro común – *Vulpes vulpes*

Anfibios:

- Rana común – *Pelophylax perezi*
- Sapillo pintojo ibérico – *Discoglossus galganoi*
- Sapo común – *Bufo spinosus*

Reptiles:

- Culebra de agua – *Natrix maura*
- Culebra de herradura – *Hemorrhois hippocrepis*
- Lagartija andaluza – *Podarcis vaucheri*
- Lagartija coligarga – *Psammodromus algirus*
- Lagarto ocelado – *Timon lepidus*

Peces:

- Barbo gitano – *Luciobarbus sclateri*



Compuerta de desarenado en el canal





Información práctica: recomendaciones y normas básicas

El recorrido por el Caminito del Rey no presenta graves dificultades para la mayoría de las personas, siempre que no tengan dolencias cardíacas o respiratorias, problemas de movilidad, vértigo o agorafobia. Tampoco está recomendado a personas muy sedentarias o que se fatiguen con facilidad, dado que los ocho kilómetros entre senderos y pasarelas, conllevarán un esfuerzo físico medio (unas tres horas caminando sin parar).

Dado que el recorrido caminando es lineal (empieza y termina en sitios distantes), los visitantes deben retornar a su punto de origen y, para eso, existe una línea de autobuses lanzaderas que cubren el trayecto entre la Estación de El Chorro (Álora) y la Presa del Conde de Guadalhorce (Ardales) y viceversa.

Todas las personas que realicen el recorrido entre las puertas Norte y Sur deben, obligatoriamente, disponer de la entrada oficial expedida para ese día. Durante el recorrido entre ambas puertas debe ir siempre con el casco de seguridad que la organización facilita, llevar calzado deportivo o de montaña y agua abundante. No está de más llevar una pieza de fruta o cualquier tentempié.

Climatológicamente, el Desfiladero de los Gaitanes puede presentar, de forma puntual, fenómenos extremos, tanto de calor, como de frío, rachas de viento, desprendimientos, y/o chubascos. Estas circunstancias atmosféricas pueden provocar el cierre parcial o total de las instalaciones por cuestiones de seguridad. Sólo en estos casos, podrá obtener nueva fecha de visita en la plataforma digital.

Las prohibiciones más importantes son: no portar bastones o paraguas, ni palos de selfies. No usar trípodes fotográficos. No coger plantas de ningún tipo, ni salirse de los caminos, ni tirar basura orgánica o inorgánica, ni realizar pintadas o dañar cualquier instalación.

No está autorizada la entrada al Caminito del Rey a menores de 8 años. Las personas mayores de 75 años deben estar muy seguras de su capacidad física para afrontar la caminata y el esfuerzo que conlleva la realización total de la ruta. Durante todo el recorrido no existen fuentes ni aseos lo que ha de ser tenido en cuenta por todos los visitantes y especialmente por los mayores de 65 años.

La forma de obtener entradas anticipadas se realiza a través de la plataforma oficial:

www.caminitodelrey.info.

Si tiene alguna consulta hágalo a través del correo electrónico:

info@caminitodelrey.info.



Equipo de gestión del Caminito del Rey





128



129

